



COMILLAS

UNIVERSIDAD PONTIFICIA

ICAI

ICADE

CIHS

Facultad de Ciencias Humanas y Sociales
Grado en Relaciones
Internacionales

Trabajo Fin de Grado

**¿Puede la autonomía estratégica de
la Unión Europea reforzarse con la
actual situación geopolítica?**

Estudiante: **Alicia Mar Sánchez Ruiz**

Director: Miguel Benedicto Solsona

Madrid, mayo 2021

Resumen

En los últimos años las relaciones internacionales se han ido deteriorando debido a la creciente rivalidad estratégica entre Estados Unidos y China como superpotencia mundial. La Unión Europea siempre ha sido muy dependiente de Estados Unidos y nunca ha conseguido dar ese salto geopolítico como centro de poder de influencia global. Sin embargo, lleva un tiempo intentando avanzar hacia una autonomía estratégica, aumentando su soberanía y su capacidad de ejercer poder en el sistema internacional para promover sus intereses. El concepto de autonomía estratégica tiene diversas interpretaciones, pero nos centraremos en la seguridad y la defensa. Se analizarán los pasos que ha tomado la Unión Europea para impulsarla y se definirán sus objetivos. También se examinarán los principales retos geopolíticos a los que se enfrenta la Unión Europea (el ascenso de China, el cambio de presidencia en EEUU, la inestabilidad en los Balcanes, el Brexit...) para ver cómo influyen en el devenir europeo y en Europa como actor global.

Palabras clave

Unión Europea, autonomía estratégica, geopolítica, seguridad, defensa, soberanía

Abstract

In recent years, international relations have deteriorated due to the growing strategic rivalry between the United States and China as a world superpower. The European Union has always been highly dependent on the United States and has never managed to make that geopolitical leap as a global power center of influence. However, it has been trying to move towards strategic autonomy, increasing its sovereignty and its power in the international system to promote its interests. The concept of strategic autonomy has different interpretations, but we will focus on security and defense. The steps that the European Union has taken to promote it will be analyzed and its objectives will be defined. The main geopolitical challenges facing the European Union (the rise of China, the change of presidency in the US, instability in the Balkans, Brexit...) will also be examined to see how they influence the future of Europe and its role as a global player.

Keywords

European Union, strategic autonomy, geopolitics, security, defense, sovereignty

Índice

1. Introducción	5
2. Finalidad y motivos	7
3. Estado de la cuestión	10
4. Marco teórico	15
5. Objetivos y preguntas	22
6. Metodología	23
7. Análisis y discusión	24
7.1 Rusia.....	24
7.2 Estados Unidos	26
7.3 China.....	27
7.4 Balcanes.....	28
7.5 Brexit	30
7.6 Turquía	31
7.7 El Sahel.....	33
7.8 Oriente Medio y el norte de África (MENA)	35
7.9 Covid-19 y su impacto en la Unión Europea.....	36
8. Conclusión y recomendaciones	38
9. Bibliografía	42

Glosario de siglas y abreviaturas

AED	Agencia Europea de Defensa
CAI	Comprehensive Agreement on Investment (Acuerdo de Inversiones entre la Unión Europea y China)
Covid-19	Coronavirus Disease 2019 (Enfermedad del Coronavirus 2019)
EDF	European Defence Fund (Fondo Europeo de Defensa)
EEUU	Estados Unidos
ESDS	Estrategia de Seguridad y Desarrollo para el Sahel
EUGS	Estrategia Global para la Política Exterior y de Seguridad de la Unión Europea
ISIS	Estado Islámico
MENA	Middle East and North Africa (Oriente Medio y el norte de África)
MFP	Marco Financiero Plurianual
ONU	Organización de las Naciones Unidas
OTAN	Organización del Tratado del Atlántico Norte
PCSD	Política Común de Seguridad y Defensa
PESC	Política Exterior y de Seguridad Común
PESCO	Permanent Structured Cooperation (Cooperación Estructurada Permanente)
PEV	Política Europea de Vecindad
PIB	Producto Interior Bruto
SEAE	Servicio Europeo de Acción Exterior
TUE	Tratado de la Unión Europea
UE	Unión Europea

1. Introducción

En los últimos años, la Unión Europea se está viendo afectada por diferentes acontecimientos geopolíticos, lo que está impulsando la consecución de su autonomía estratégica. Además, la inestabilidad en su vecindario está favoreciendo el aumento de la conciencia europea sobre su seguridad.

El conflicto en Ucrania, las tensiones con Rusia, la llegada de inmigrantes y refugiados a la Unión Europea, la guerra civil en Siria, el terrorismo internacional, la fragilidad del Sahel, la inestabilidad en Libia tras la caída de Gadafi, la crisis económica, el auge de los populismos, el Brexit son algunos de los desafíos a los que se está enfrentando actualmente la Unión Europea. A esto hay que sumarle el deterioro de las relaciones con Estados Unidos debido a la presidencia de Donald Trump, el cual puso en duda la alianza transatlántica de la OTAN al desconfiar de la fiabilidad de la Unión Europea como aliado. Esto hizo que la Unión Europea se replantease si tenía una excesiva dependencia de Estados Unidos en materia de seguridad y defensa.

Asimismo, las relaciones internacionales se han ido deteriorando debido a la creciente rivalidad estratégica entre Estados Unidos y China como superpotencia mundial. La Unión Europea ha quedado relegada a un segundo plano, debido a su incapacidad de imponerse como poder de influencia global y el debilitamiento de su papel en el ámbito internacional a lo largo del tiempo.

Todo esto ha hecho que la Unión Europea aspire a convertirse en un actor internacional con mayor poder y relevancia. Para ello, debería aumentar sus capacidades militares, ser capaz de defender sus propios intereses, tomar sus propias decisiones y actuar en consecuencia sin depender de otros actores. Esto le permitiría proveer de seguridad y estabilidad a los Estados miembros y a sus ciudadanos.

En base a esta idea, en los últimos años, los principales organismos de la Unión Europea y los países miembros han comenzado a hablar repetidamente del concepto de autonomía estratégica, aunque nunca se ha procedido a hacer una definición concreta de su significado. Sin embargo, sí que se ha hecho mucho hincapié en la oportunidad o la

necesidad de disponer de la misma, especialmente en el actual contexto internacional en el que nos encontramos.

La actual crisis sanitaria del Covid-19 ha convencido a la gran mayoría de los europeos de la necesidad de una mayor cooperación de la Unión Europea. En una época de tanta inestabilidad y desconfianza, a los Estados miembros de la UE no les queda otro remedio que confiar en sus aliados. Esto puede suponer una gran oportunidad para fortalecerse y unificarse.

Sin embargo, como todas las cuestiones, la autonomía estratégica tiene defensores y detractores. Algunos consideran que la Unión Europea es capaz de valerse por si misma y no necesita depender de ninguna potencia para garantizar la seguridad y la paz. No obstante, otros argumentan en contra de esta idea, ya que piensan que la defensa que proporciona la OTAN a la UE es irremplazable. Además, piensan que esta idea es incompatible con la alianza transatlántica.

Desde 2016 ha habido un progreso significativo en el área de seguridad y defensa de la Unión Europea y se han creado varias iniciativas con el objetivo de impulsar la cooperación y reforzar su capacidad para defenderse. Sin embargo, la UE tiene un gran problema a la hora de definir los desafíos y las amenazas comunes, debido a que estos no son percibidos de la misma manera por todos los países. Esto dificulta la creación de unas políticas y un plan de actuación que comprometa a todos y permita que se sientan identificados con los intereses estratégicos.

El actual contexto geopolítico, lleno de cambios y determinado por las relaciones de poder de los diferentes actores, lleva a considerar si permitirá a la Unión Europea reforzar su autonomía estratégica. Por muy favorable que sea la reciente situación geopolítica para su fortalecimiento, si no cuenta con el compromiso y el apoyo de los 27 Estados miembros no sirve de nada, ya que implica la integración de la defensa de todos los países a favor de una mayor cooperación europea.

2. Finalidad y motivos

En primer lugar, se trata de un tema muy actual. Desde 2016, ha habido un progreso notable en el área de seguridad y defensa de la Unión Europea con diversas iniciativas para impulsar la cooperación y reforzar la capacidad de defensa de Europa. Ese mismo año se adoptó la nueva Estrategia Global para la Política Exterior y de Seguridad de la Unión Europea (EUGS) en la que se reiteraba la necesidad de que la Unión adquiriese autonomía estratégica buscando reafirmar su estatus de actor global (Sanahuja, 2018). Desde entonces el concepto de autonomía estratégica ha sido utilizado con frecuencia por el Consejo Europeo hasta día de hoy. La actual Comisión Europea, presidida por Ursula Von Der Leyen, fortalece este desafío de una Europa geopolítica. Además, personalidades de gran peso político, como Angela Merkel o Emmanuel Macron, han defendido la necesidad de avanzar hacia un ejército europeo ya que ningún estado miembro puede abordar las actuales amenazas de seguridad de forma aislada (Arteaga, 2018).

En segundo lugar, la Unión Europea, a pesar de ser una de las mayores economías mundiales, representando cerca del 16% del PIB mundial, es considerada por Estados Unidos, China y Rusia como un actor internacional con una capacidad limitada de influencia global (Eurostat, 2020). Esta limitación se debe a la ausencia de un poder decisorio centralizado que pueda actuar de manera coordinada. Por ello, es importante que la Unión aúne sus fuerzas y busque una mayor integración entre sus miembros para aumentar su capacidad de ejercer poder en el sistema internacional.

En tercer lugar, el ascenso de China ha cambiado la geopolítica mundial. Estados Unidos siempre ha sido el socio indiscutible de la Unión Europea pero debido a la posición aislacionista del expresidente de los Estados Unidos, Donald Trump, la relación transatlántica se ha visto deteriorada. La Unión Europea ha acercado posturas con China convirtiéndose este en su mayor socio comercial (ICEX, 2020). Es cierto que tras la victoria de Joe Biden en las pasadas elecciones estadounidenses, hay grandes posibilidades de un nuevo acercamiento entre Bruselas y Washington, pero esta podría ser una gran oportunidad para buscar la independencia de la Unión, dejando de depender así de otras potencias mundiales.

En cuarto lugar, la relevancia de la OTAN en términos de seguridad para Europa. La mayoría de los Estados miembros continúan viendo a la OTAN como la pieza clave de la seguridad territorial de la Unión Europea y de las relaciones bilaterales con Estados Unidos. De hecho, la propia Estrategia de Seguridad Europea afirma que la relación transatlántica es irremplazable. También el Tratado de Lisboa confirma su importancia (Laborie Iglesias, 2010). Donald Trump manifestó que los miembros europeos de la OTAN no están gastando lo suficiente para apoyar la alianza y están dependiendo de Estados Unidos. Esto es cierto, ya que casi el 70% del gasto total corresponde a Estados Unidos. En términos de su PIB, gastó aproximadamente un 3,4% en 2019, mientras que el promedio de los países europeos y de Canadá fue del 1,55%. El objetivo actual es que los miembros de la OTAN alcancen el 2% del PIB para 2024 y el Parlamento Europeo ha pedido a los Estados miembros que lo cumplan (BBC News, 2020). Esta relación podría ser un gran obstáculo para la obtención de la autonomía estratégica europea ya que su complementariedad no es fácil.

Por último, la pandemia del Covid-19 ha acelerado la necesidad de un cambio de orientación en la política exterior europea. Se ha puesto de manifiesto la vulnerabilidad de la Unión en una gran variedad de aspectos y ámbitos, resaltando la necesidad de potenciar el multilateralismo europeo para abordar mejor los desafíos mundiales. El acuerdo europeo para la recuperación es un gran paso hacia el objetivo número uno de nuestra generación, la autonomía estratégica europea, tal y como ha señalado el presidente del Consejo Europeo Charles Michel en su intervención en el Foro Económico de Bruselas 2020. Para el belga, el acuerdo no supone solo una estrategia para los próximos siete años, sino que marca el camino a seguir para obtener la independencia estratégica de Europa. A su vez, la pandemia podría suponer un obstáculo para el objetivo de la autonomía estratégica europea acelerando las dinámicas de desglobalización con el cierre de las fronteras y el enfoque de los países en sus asuntos domésticos. Esto podría afectar especialmente a la seguridad y la defensa, ya que existe el riesgo de que con la caída del PIB de los países europeos en 2020, estos temas no entren dentro de las prioridades de los líderes europeos durante la recuperación económica y la consolidación presupuestaria (Real Instituto Elcano, 2020).

Por lo tanto, la Unión Europea debería cambiar su política exterior para promover una defensa europea más integrada y avanzar hacia una autonomía estratégica que le permita

actuar de manera independiente y promover sus intereses sin someterse a las presiones de otras grandes potencias.

3. Estado de la cuestión

El objetivo de la Unión Europea más repetido en los últimos años respecto a su defensa es el de conseguir autonomía estratégica. Desde el fin de la Guerra Fría, la mayoría de los estados miembros de la UE gozaban de gran seguridad ya que se encontraban entre los estados militares más poderosos del mundo y contaban con la protección de Estados Unidos gracias a la OTAN. Sin embargo, el sistema internacional en los últimos años ha cambiado. La creciente fuerza y asertividad de China, el resurgimiento de Rusia, unos Estados Unidos cada vez más centrados en el Indo-Pacífico y diversos acontecimientos en la vecindad europea, tanto en el sur como en el este, están suponiendo grandes amenazas para su seguridad (Leonard & Shapiro, 2020).

La Unión Europea se está viendo con la necesidad de defender su soberanía en un mundo amenazador. Es por ello que está intentando asumir su papel como proveedor de seguridad mundial y velar por sus propios intereses de seguridad (Servicio Europeo de Acción Exterior, 2018). Los Estados miembros se enfrentan cada vez más a desafíos que traspasan sus fronteras y que solo pueden resolverse con acciones colectivas. De hecho, la mayoría de los ciudadanos de la UE, aproximadamente un 75%, apoyan una política común de defensa y seguridad entre los Estados miembros según una encuesta realizada por el Eurobarómetro en 2018.

La Unión Europea hizo de la seguridad una prioridad en su nueva Estrategia Global para la Política Exterior y de Seguridad (EUGS) de 2016 y ha estado trabajando desde entonces para crear las condiciones necesarias para que los Estados miembros colaboren más entre sí en el ámbito de la defensa. El objetivo es mejorar la capacidad de la Unión para actuar como proveedor de seguridad y reforzar su papel estratégico global y su capacidad para actuar de forma autónoma (Consejo Europeo, 2017).

La UE cree en un orden global basado en normas con el multilateralismo como principio clave. Por tanto, la cooperación y la coordinación han sido siempre su primera opción, es decir, siempre que sea posible trabajará con socios. De hecho, la UE refuerza su cooperación con otros socios internacionales como la ONU, la OTAN o la Unión Africana (Servicio Europeo de Acción Exterior, 2018). En concreto, la OTAN constituye un pilar

fundamental de la seguridad y la defensa europea. En los últimos años la relación transatlántica se ha visto debilitada debido a la posición del expresidente Donald Trump. Sin embargo, parece que la llegada de Joe Biden a la Casa Blanca va a reforzar la alianza. En la Conferencia de Seguridad de Múnich de 2021 Biden afirmó: “Estados Unidos trabajará estrechamente con nuestros socios de la Unión Europea y las capitales de todo el continente, desde Roma hasta Riga, para abordar la variedad de retos comunes que enfrentamos. (...) Estados Unidos está plenamente comprometido con nuestra alianza de la OTAN, y recibo de buen grado la creciente inversión europea en las capacidades militares que favorecen nuestra defensa común.”

En teoría, todos los líderes europeos comparten la idea de que Europa debería estar dispuesta a hacer más por su propia seguridad y por defender sus intereses estratégicos y económicos. Sin embargo, no todos están a favor de una autonomía estratégica absoluta y es por ello que encontramos dos corrientes, los europeístas y los atlantistas.

Los defensores de la autonomía estratégica, también conocidos como europeístas, abogan por que la Unión Europea desempeñe su papel como actor global en competencia con las grandes potencias como Estados Unidos, China y Rusia. Consideran que la Unión Europea puede valerse por sí misma sin depender de ningún otro país externo (Castellanos, 2020). Esta corriente la lidera Francia con su presidente Emmanuel Macron quien enfatiza la necesidad de que Europa asuma más responsabilidades en el escenario mundial. En noviembre de 2019, dio una entrevista a *The Economist* en la que advirtió a los países europeos de que ya no podían confiar en Estados Unidos para su defensa, ya que lo que se estaba experimentando en ese momento era la muerte cerebral de la OTAN. Por ello, consideraba que debían acelerar su reemplazo por una soberanía tecnológica y militar europea.

Por el contrario, los atlantistas argumentan en contra de ella, ya que tienen miedo de que esto suponga una retirada total del apoyo militar estadounidense. Descuidan la necesidad de que la Unión Europea persiga sus propios intereses estratégicos, debido a que consideran que la defensa europea debe seguir basándose en la OTAN y que con la garantía de seguridad de Estados Unidos es suficiente (Zandee, Deen, Krujiver, & Stoetman, 2020). Los países que se encuentran en Europa del Este comparten esta visión porque ven a Estados Unidos como la única protección creíble frente a Rusia. Después de

la retirada del Reino Unido, Francia es el único país que puede proporcionar protección nuclear a la Unión Europea. Emmanuel Macron propuso a sus socios europeos abrir un diálogo estratégico sobre este tema pero es comprensible que los demás Estados miembros no deseen privarse de la protección nuclear estadounidense (Joannin , 2021).

Alemania también compartía la visión europeísta de Francia, pero en los últimos tiempos esto ha cambiado. La actual ministra alemana Annegret Kramp-Karrenbauer (2020), afirmó que: “Las ilusiones de la autonomía estratégica europea deben llegar a su fin: los europeos no podrán reemplazar el papel crucial de Estados Unidos como proveedor de seguridad.” Sin embargo, si que se muestra a favor de reforzar la defensa europea y de tener mayor presencia y fuerza en el Mar Báltico y el Mar del Norte, en Europa Central y Oriental, en los Balcanes, Oriente Medio, el Mediterráneo y el Sahel, pero siempre en colaboración de Estados Unidos. También agregó: "La idea de la autonomía estratégica europea va demasiado lejos si alimenta la ilusión de que podríamos garantizar la seguridad, la estabilidad y la prosperidad de Europa sin la OTAN y los Estados Unidos.” Ella sostiene que Europa necesitaría décadas para construir sus fuerzas militares convencionales y nucleares para compensar lo que Estados Unidos y la OTAN contribuyen actualmente a la seguridad del continente (Reuters Staff, 2020).

Como respuesta a estas declaraciones Macron declaró que Estados Unidos solo nos respetará como aliados si somos serios y soberanos con respecto a nuestra defensa (Erlanger, 2020). No obstante, en sus últimas declaraciones, Macron expresó que el concepto de autonomía estratégica europea en el ámbito de la defensa no significaba un distanciamiento de Estados Unidos, sino hacer de Europa un socio más confiable que fortaleciera a la OTAN. Durante la Conferencia de Múnich de 2021 dijo que creía en la OTAN. Además, argumentó que creía que la mejor participación posible de Europa dentro de la OTAN era estar mucho más a cargo de su propia seguridad y que eso haría a la OTAN incluso más fuerte que antes (Reuters Staff, 2021). Estas declaraciones son completamente opuestas a las que lleva haciendo desde 2017 y están más alineadas con la posición de la ministra de defensa alemana Kramp-Karrenbauer. Con este nuevo posicionamiento de Macron, ya no queda nadie que apoye fervientemente que la Unión Europea se defienda por sí misma sin contar con la protección militar estadounidense heredada de la Segunda Guerra Mundial.

El liderazgo europeo también significa trabajar en estrecha colaboración con los países vecinos, introducir una estrategia global sobre África y reafirmar la perspectiva europea en los Balcanes Occidentales. En su audiencia para superar el escrutinio del Parlamento Europeo, Josep Borrell, el actual Alto Representante para la política exterior y de seguridad de la UE, abordó este tema. Destacó su intención de desarrollar una nueva estrategia para África, involucrarse en las reformas en los Balcanes Occidentales, apoyar la democracia e integridad de Ucrania y abordar los desafíos de los vecinos del sur (Parlamento Europeo , 2019).

En marzo de 2020, la Comisión Europea y el Servicio Europeo de Acción Exterior (SEAE) presentaron la Comunicación conjunta “Hacia una estrategia global con África”. En ella propusieron trabajar conjuntamente en torno a cinco grandes ejes mundiales entre los que se encuentra la paz, la seguridad y la gobernanza. Consideran que es de vital importancia reforzar la asociación entre la UE y África (Consejo Europeo, 2020). Previamente Juncker (2018) había instado a cambiar la forma de relacionarse con África: “Tenemos que dejar de ver esta relación a través del único prisma de la ayuda al desarrollo. Tal enfoque es más que inadecuado, de hecho, es humillante. África no necesita caridad, necesita asociaciones verdaderas y justas. Y nosotros en Europa también necesitamos esta asociación.”

La Política Europea de Vecindad (PEV), desde 2003, rige las relaciones de la UE con 16 de sus vecinos del este y del sur más cercanos. Al sur Argelia, Egipto, Israel, Jordania, Líbano, Libia, Marruecos, Palestina, Siria y Túnez; y al este Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Moldavia y Ucrania. Rusia participa en las actividades de cooperación el marco de la PEV pero no forma parte de ella. El objetivo de la PEV es el de evitar la aparición de nuevas líneas divisorias entre la UE y sus vecinos reforzando la prosperidad, la estabilidad y la seguridad de todos (Comisión Europea , 2020a). Sin embargo, no ha sido capaz de evitar por ejemplo el conflicto en Ucrania, la llegada masiva de inmigrantes, la guerra de Siria o la fragilidad del Sahel. Estos acontecimientos han generado gran inestabilidad e inseguridad y han demostrado la poca capacidad de actuación de la Unión Europea.

Para el Marco Financiero Plurianual (MFP) 2021-2027 se habían previsto 20.000 millones de euros para seguridad y defensa. De esa suma, 13.000 millones de euros iban

a ir destinados al Fondo Europeo de Defensa (EDF) (Yaniz Velasco, 2020). Sin embargo, el Covid-19 ha cambiado las prioridades de la Unión Europea. Para ayudar a reparar los daños económicos y sociales causados por la pandemia, la Comisión Europea, el Parlamento Europeo y los Estados miembros han acordado un plan de recuperación para Europa. Esto ha hecho que la seguridad y la defensa queden en un segundo plano. De hecho, el presupuesto destinado a este fin ha sido únicamente de 13.200 millones de euros, suponiendo menos del 1% del presupuesto total. De esa cantidad, 7.014 millones de euros irán destinados al EDF (Comisión Europea, 2021).

4. Marco teórico

La autonomía estratégica tiene diversas interpretaciones, y todas ellas están destinadas a reducir la dependencia y la vulnerabilidad, poder actuar sin someterse a los intereses y las presiones de otros y aumentar la soberanía y la capacidad de ejercer poder en el sistema internacional. Aunque suele vincularse a la defensa, es decir, a las capacidades militares necesarias para llevar a cabo acciones autónomas por un actor estratégico, va mucho más allá, especialmente en las últimas décadas donde el hard power es cada vez menos frecuente y las capacidades económicas y tecnológicas tienen cada vez más relevancia (Steinberg, 2020).

El concepto cuenta con tres dimensiones: política, operativa e industrial, y su interpretación varía según se prime alguna de ellas sobre las otras (Arteaga, 2017). El componente político se refiere a la capacidad de tomar decisiones sobre políticas de seguridad y actuar en consecuencia. El componente operativo representa la capacidad para planificar y realizar de manera independiente operaciones civiles o militares. Y por último, el componente industrial tiene que ver con la capacidad de desarrollar y construir las capacidades necesarias para lograr la autonomía operativa (Kempin & Kunz, 2017).

La autonomía estratégica es un objetivo de la Unión Europea desde hace mucho tiempo y su interpretación ha ido variando a lo largo del tiempo. Los componentes básicos de la autonomía estratégica se esbozaron en la Declaración de Saint-Malo, acordada entre Reino Unido y Francia. Según la Declaración (1998): “La Unión debe disponer de una capacidad autónoma de acción, respaldada por fuerzas militares creíbles, con los medios necesarios, y dispuesta a responder a las crisis internacionales”. Tras esta Declaración, en el Consejo Europeo de Colonia de 1999, se destacó la determinación de crear una capacidad de decisión autónoma y, en aquellas operaciones militares en las que no participase en colaboración con la OTAN, la capacidad de iniciar y llevar a cabo operaciones militares dirigidas por la Unión Europea ante crisis internacionales. Se evitarían duplicaciones innecesarias y no implicaba la creación de un ejército europeo. En este caso, la autonomía no tenía componentes políticos ni industriales, primaba la dimensión operativa.

En 2003, se aprobó la Estrategia Europea de Seguridad, elaborada por Javier Solana, el Alto Representante de la Política Exterior y de Seguridad Común de la UE en aquel momento. Por primera vez, la Unión Europea se puso de acuerdo para realizar una evaluación conjunta de las principales amenazas y los retos mundiales, y estableció objetivos comunes para promover sus intereses de seguridad (Comunidades Europeas, 2009). En ella no se mencionó la autonomía estratégica pero se podría decir que en este caso prima el componente político de la autonomía ya que el objetivo era crear unas premisas estratégicas sólidas. Fue un primer paso, el cual marcaba grandes líneas de actuación pero no explicaba la manera de implementar esas políticas.

En 2004, se creó la Agencia Europea de Defensa (AED) con el objetivo de ayudar a desarrollar los recursos militares de todos Estados miembros de la Unión Europea menos Dinamarca. La Agencia fomenta la colaboración, pone en marcha nuevas iniciativas y presenta soluciones para mejorar las capacidades de defensa. Además, ayuda a aquellos Estados que lo deseen a desarrollar capacidades de defensa conjunta (Unión Europea, 2020). La autonomía que se buscaba conseguir en este caso era principalmente de dimensión operativa e industrial, anteponiéndose sobre la política, ya que estaba más centrada en el desarrollo de las capacidades que en la estrategia.

En 2008, se dispusieron a hacer una revisión de la Estrategia Europea de Seguridad pero esta no llegó a materializarse. Lo que estaba previsto que fuese una nueva estrategia terminó siendo un informe. El título de este fue “Informe sobre la aplicación de la Estrategia Europea de Seguridad – Ofrecer seguridad en un mundo cambiante”. En él no se habla directamente de autonomía estratégica pero si se insta a ella con las siguientes palabras: “Para construir una Europa segura en un mundo mejor, debemos hacer más por influir en los acontecimientos. Y debemos hacerlo ya” (Izquierdo, 2016).

El Tratado de Lisboa se firmó en 2007, pero no fue hasta dos años más tarde que entró en vigor en 2009. Su objetivo principal era que la Unión Europea, en su acción exterior, se comportase como un verdadero actor global y se expresase como una única voz en el sistema internacional. Para ello, se estableció la creación del Servicio Europeo de Acción Exterior, encargado de administrar la acción exterior europea en todas sus dimensiones. Conjuntamente, se dotó a la Unión Europea de personalidad jurídica y de capacidad para celebrar acuerdos con Estados y con Organizaciones Internacionales como una única

entidad. Para cumplir con el objetivo de la Política Exterior y de Seguridad Común (PESC), inscrita en el Tratado de la Unión Europea (TUE), de mantener la paz y reforzar la seguridad internacional, se configuró la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD). Su objetivo era que la Unión Europea incrementase su capacidad militar y desplegase misiones civiles y operaciones militares en terceros países (Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación, 2021). En este caso, prevalece el componente político, por el Tratado de Lisboa, y operativo, debido a la PESC.

En 2013, por primera vez tras la entrada en vigor del Tratado de Lisboa, el Consejo Europeo trató asuntos de defensa con motivo del fin de las grandes misiones internacionales y el acercamiento de Estados Unidos hacia Asia entre otras cosas. Se defendió la necesidad de la defensa en tiempos de cambio como los de aquel momento. Se decidió dar algunos pasos adelante en cuestiones sobre política, capacidades e industria. En cuanto a la política, se decidió hacer en colaboración con socios estratégicos globales, regionales y transatlánticos y en complementariedad con la OTAN, no de manera independiente. Por lo que no se abogó por la autonomía estratégica en esta dimensión. En cuanto a las capacidades, se aumentó la colaboración dentro de la Unión Europea, agrupando y compartiendo recursos nacionales para ahorrar y lograr economías de escala (Arteaga, 2013). Por último, en relación con la industria, se manifestó la voluntad de los miembros de apoyar y reforzar la industria de defensa europea ya que la consideraban esencial para aumentar la autonomía estratégica de la Unión Europea y su capacidad de actuar con socios (Consejo Europeo, 2013). Es la primera vez que el Consejo Europeo utilizó el concepto de autonomía estratégica, en este caso refiriéndose a la industria.

En 2015, el Consejo Europeo encargó a la Alta Representante de Política Exterior y de Seguridad, Federica Mogherini, la preparación de una nueva estrategia. Los Estados miembros, las instituciones europeas y la sociedad civil participaron activamente en su elaboración. En junio de 2016, Mogherini presentó la nueva Estrategia Global para la política exterior y de seguridad (EUGS) a los jefes de Estado y de Gobierno y posteriormente al Consejo Europeo (Izquierdo, 2016). El principal objetivo de la estrategia es fomentar la progresión de manera conjunta en política exterior, seguridad y defensa. Para ello, busca reformular la identidad de la Unión Europea, resaltando sus

valores y los intereses de los ciudadanos, y adaptar su política exterior al nuevo contexto internacional más complejo e incierto (Peña, 2020).

En la EUGS se utiliza el término "autonomía" siete veces. Se habla de autonomía de acción, autonomía en la toma de decisiones y se afirma que "un nivel apropiado de autonomía estratégica es importante para asegurar la capacidad de Europa de promover la paz y la seguridad dentro y fuera de sus fronteras" (Franke & Varma, 2019). Sin embargo, en ningún momento se hace una definición concreta de autonomía estratégica. La idea que promueve es que la Unión debería ser capaz de protegerse a sí misma y a sus ciudadanos, dar respuesta a conflictos externos y crisis, y ayudar a aquellos países en situación de vulnerabilidad a adquirir capacidades en materia de seguridad. El desarrollo de esta idea no supondría ningún problema con organizaciones de seguridad regionales como la OTAN, sino que permitiría desarrollar capacidades complementarias (Departamento de Seguridad Nacional, 2016). En esta ocasión, la autonomía estratégica abarca sus tres dimensiones, política, operativa e industrial.

Ese mismo año, Jean-Claude Juncker, el presidente de la Comisión Europea, defendió la necesidad de un ejército europeo para reforzar la posición de la Unión Europea en el sistema internacional, especialmente ante Rusia. En 2018 ante el Parlamento Europeo, Juncker no habló explícitamente de un ejército europeo, pero habló sobre el concepto de la soberanía europea en un discurso titulado "La hora de la soberanía europea". En el manifestó que la Unión Europea debe convertirse en una gran potencia soberana en el escenario global. Reivindicó una Europa que pueda actuar como una entidad única, destacando que la soberanía europea proviene de la soberanía nacional de cada Estado miembro y no la reemplaza. Para fortalecer las relaciones exteriores de la UE propuso que las decisiones sobre algunas cuestiones, como derechos humanos o misiones civiles, se tomaran por mayoría cualificada en vez de por consenso como se toman actualmente todas las decisiones. Al explicar su visión expansiva, Juncker argumentó que la UE debería intentar superar el dominio estadounidense en la economía mundial y desafiar a China en sus intentos de convertirse en la mayor influencia en África. Expresó que no militarizarían la Unión Europea, sino que el objetivo era hacernos más responsables y fuertes porque "una Europa fuerte y unida puede proteger a nuestros ciudadanos frente las amenazas internas y externas". Sin embargo, la canciller alemana, Angela Merkel y el

presidente francés, Emmanuel Macron, hicieron varias declaraciones ese año proponiendo un ejército europeo que complemente a la OTAN (Pontijas Calderón, 2019).

Anteriormente, en 2017, se estableció la creación de la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO) elevando la cooperación en materia de defensa a un nuevo nivel. Veinticinco de los veintiocho Estados miembros de la UE, exceptuando a Dinamarca, Malta y Reino Unido tras el Brexit, se unieron a ella. La PESCO fue introducida en el Tratado de Lisboa en el artículo 42.6: “Los Estados miembros que cumplan criterios más elevados de capacidades militares y que hayan suscrito compromisos más vinculantes en la materia para realizar las misiones más exigentes establecerán una cooperación estructurada permanente en el marco de la Unión (...)”. El objetivo es alcanzar colectivamente un conjunto completo y coherente de capacidades de defensa disponibles para los Estados miembros para misiones y operaciones tanto nacionales como multinacionales. Esto ayuda a reforzar la capacidad de la UE como actor de seguridad internacional, contribuyendo a la protección de los ciudadanos de la UE y maximizando la eficacia del gasto en defensa (PESCO, s.f).

La llegada de Úrsula Von der Layen a la Comisión Europea en 2019, ha reforzado la idea de la autonomía estratégica europea con su proyecto de construir una Comisión “geopolítica”. Dicha Comisión tiene una agenda política destinada a reforzar el papel de la UE como actor internacional relevante y tratar de intensificar el multilateralismo. La presidenta quiere hacer de la Unión Europea una organización activa en el sistema internacional, fortaleciendo su papel.

El actual Alto Representante para la política exterior y de seguridad de la UE, Josep Borrell (2020a), también ha manifestado la urgencia de que la Unión Europea encuentre su lugar en el mundo, ya que considera que “para evitar ser los perdedores de la competencia entre los Estados Unidos y China, tenemos que reaprender el lenguaje del poder y percibirnos como un actor geoestratégico de rango superior.”

El problema es que no todos los Estados miembros entienden el concepto de autonomía estratégica de la misma manera, algunos países disponen de criterios propios. Por ejemplo, Francia considera que la autonomía nacional y la europea, se fortalecen mutuamente en la medida en que aumentan sus posibilidades de actuación. Es por ello

que le interesa desarrollar la autonomía estratégica europea y cuanto más mejor. Su concepto está definido en su Libro Blanco sobre Defensa y Seguridad Nacional de 2013 y aspira a que Francia pueda influir en los acontecimientos sin depender de los medios de otros, teniendo independencia a la hora de valorar, decidir y actuar. España también cuenta con su propio concepto de autonomía estratégica. Este se definió en un Consejo de Ministros en 2015 y se relaciona con la disponibilidad de capacidades para atender los intereses definidos en la Estrategia de Seguridad Nacional de 2013. Las capacidades deben dar ventaja operativa y libertad de acción a sus fuerzas armadas en sus intervenciones individuales o compartidas. En el caso de España, priman los intereses de seguridad sobre los industriales. Alemania, por el contrario, no ha definido un concepto de autonomía estratégica, aunque en dos de sus documentos, la Estrategia sobre Industria de Defensa de 2015 y el Libro Blanco de la política de seguridad de 2016, define alguno de sus elementos básicos. En el ámbito industrial, su objetivo es preservar sus tecnologías críticas nacionales y mejorarlas mediante la cooperación europea. Italia al igual que Alemania, no tiene una definición formal y también prima sus intereses industriales sobre los estratégicos como se puede ver en la Ley 56/2012 sobre el control de inversiones en el sector industrial y el Libro Blanco de 2015 (Arteaga, 2017).

También existen diferencias a la hora de definir los intereses y las amenazas de Europa ya que los Estados miembros tienen culturas estratégicas diferentes y por ello las prioridades y perspectivas varían de un país a otro. Así lo afirma Josep Borrell (2020b): “Aunque los Estados miembros de la UE suelen estar de acuerdo en que se enfrentan a los mismos riesgos, su percepción de estos riesgos es necesariamente diferente. (...) Sin embargo, el marco que debemos definir no puede ser la expresión de las preferencias de los Estados más poderosos. Porque ningún Estado de Europa tiene derecho a dictarle a los demás la definición de las amenazas y los intereses de Europa.” Hay países como Francia, Italia y España que ven una gran amenaza en África debido a la masiva inmigración ilegal, mientras otros se sienten principalmente amenazados por Rusia, sobre todo aquellos que están cerca de su frontera.

Esto ha conducido al proceso del “Strategic Compass”, cuyo objetivo es especificar cómo se pueden implementar las prioridades generales definidas en la Estrategia Global y qué capacidades debe proporcionar la UE. Para ello se pretende identificar aquellas amenazas y desafíos que afectan a todos los europeos y especificar objetivos con los que todos estén

comprometidos. Alcanzar un consenso ayudará a desarrollar una cultura europea de seguridad común, fortaleciendo la capacidad de acción de la Unión Europea y servirá como base para determinar qué instrumentos y capacidades se necesitan (Leonard & Shapiro, 2020). El no conseguir desarrollar una cultura estratégica común puede ser un gran obstáculo para la autonomía estratégica de la Unión, ya que si los Estados no consiguen ponerse de acuerdo para definir unos objetivos comunes se resiente su capacidad de actuar como un colectivo. Además, el hecho de que las decisiones sobre política exterior se realicen por consenso dificulta aún más su consecución.

La autonomía estratégica es un concepto realista. Esta perspectiva teórica plantea que el Estado es el principal actor del sistema internacional. Los Estados son actores egocéntricos y racionales, ya que buscan perseguir sus propios intereses. El entorno internacional está caracterizado por la búsqueda de poder, entendiendo el poder como los recursos de los que dispone un Estado para la construcción de sus fuerzas militares. Los realistas consideran que el sistema internacional es un sistema anárquico, es decir, que no existe una autoridad central. Por lo tanto, al no existir una autoridad internacional que los proteja y prevenga del uso de la fuerza, los Estados deben confiar en sus propias capacidades (Medina Martínez, 2017).

Dado que la Unión Europea no es un estado soberano y solo tiene los poderes que los Estados miembros están dispuestos a ceder, es complicado explicar desde el punto de vista realista la lucha de la UE por la autonomía estratégica, ya que ellos consideran que los Estados no pueden delegar su seguridad a las organizaciones internacionales y que las medidas unilaterales son más efectivas que las acciones multilaterales (Lauronen, 2021).

Europa no debe caer en el proteccionismo o en el aislacionismo. Pero, para proteger el orden abierto y multilateral que tanto aprecian los europeos deben promover nuevas reglas que les permitan actuar contra países que desestabilizan el sistema internacional. El objetivo de la soberanía estratégica, como también expresa la idea de la Comisión Europea de “autonomía estratégica abierta”, es mantener esa apertura aumentando la capacidad de los europeos para actuar de forma independiente y dar forma al mundo que los rodea (Leonard & Shapiro, 2020).

5. Objetivos y preguntas

El objetivo de este trabajo es determinar si la autonomía estratégica de la Unión Europea puede consolidarse dado el actual contexto mundial. El concepto de autonomía estratégica tiene diversas interpretaciones, pero nos centraremos en la seguridad y la defensa.

En concreto, a través de estas páginas intentaremos dar una respuesta a la siguiente pregunta de investigación: ¿Puede la autonomía estratégica de la Unión Europea reforzarse con la actual situación geopolítica?

Las hipótesis para demostrar esta pregunta son:

- La vecindad con Rusia dificulta el refortalecimiento de la autonomía estratégica europea por el importante papel de la OTAN en los países europeos fronterizos.
- La llegada de Biden a la Casa Blanca en Estados Unidos ralentiza la consecución de la autonomía estratégica debido al cambio de mentalidad de los Estados miembros quienes apuestan por reforzar la alianza transatlántica y dejar de lado las aspiraciones de la soberanía europea.
- El Brexit insta a aumentar las capacidades defensivas de la Unión Europea, pero a su vez las debilita al ser una potencia nuclear y un miembro permanente en el Consejo de Seguridad de la ONU.
- El ascenso de China ha hecho que las relaciones de poder cambien y puede ser una gran oportunidad para que la Unión Europea deje de depender de Estados Unidos.
- Los Balcanes, Turquía, el Sahel y la región MENA (Oriente Medio y el Norte de África) son zonas determinantes por la gran inestabilidad que generan en la seguridad de la Unión Europea al ser regiones fronterizas, y por ello tener influencia en ellas es clave.

6. Metodología

Para satisfacer este objetivo se utilizará el método descriptivo, ya que se busca proporcionar la visión de una situación, en este caso de la actual situación geopolítica. Nos basaremos en datos cualitativos para posteriormente proceder a su interpretación, lo que nos permitirá determinar si promueve o limita la consecución de la autonomía estratégica de la Unión Europea.

Las fuentes consultadas para la elaboración de este trabajo son muy diversas y se ha procurado incluir publicaciones de todo tipo: de índole privado, público, de estudios académicos, de organismos internacionales, etc. Se han utilizado fuentes primarias, es decir, documentos y comunicaciones oficiales de los distintos órganos de la Unión Europea, entre las que destacan el Consejo Europeo, el Parlamento Europeo, la Comisión Europea y el Servicio de Acción Exterior (SEAE). No obstante, también se han utilizado fuentes secundarias, particularmente informes, estudios académicos y artículos. Es destacable la cantidad de publicaciones existentes sobre este asunto especialmente en los últimos años, lo cual demuestra la relevancia del tema y el gran interés que genera.

Al habernos basado en fuentes tan diversas se puede considerar que la investigación es válida y completa. Sin embargo, no hay metodología sin desventajas. En este caso, las principales limitaciones son la subjetividad, al utilizar fuentes secundarias generalmente son meras opiniones; y la dificultad de generalización, debido a que la situación va evolucionando constantemente y es muy complicado dar una respuesta firme.

7. Análisis y discusión

A continuación, se va a analizar la actual situación geopolítica y el posible efecto en la consecución de la autonomía estratégica europea. Para ello estudiaremos: Rusia, Estados Unidos, China, el Brexit, los Balcanes, Turquía, el Sahel, y Oriente Medio y el norte de África (MENA). También examinaremos el impacto que ha tenido el Covid-19 en la Unión Europea y si este ha reforzado o ha debilitado este objetivo.

7.1 Rusia

Rusia es el vecino más grande de la Unión Europea, lo que siempre se ha reflejado en una amplia cooperación. Este es uno de los socios principales de la UE y un actor estratégico en la lucha contra los desafíos regionales y globales. Sin embargo, desde 2014, la relación se ha deteriorado debido a la anexión ilegal de Crimea y el conflicto en el este de Ucrania. Como respuesta a su actuación, la UE le ha aplicado sanciones y ha congelado temporalmente algunos diálogos políticos y mecanismos de cooperación (European Union External Action Service, 2021).

En la Estrategia Global para la Política Exterior y de Seguridad de la UE de 2016, se menciona a Rusia como un desafío estratégico clave. “Los cambios sustanciales en las relaciones entre la UE y Rusia se asientan sobre la premisa del pleno respeto del derecho internacional y los principios en que se basa el orden de la seguridad europea (...). Al mismo tiempo, la UE y Rusia son interdependientes. Por ello buscaremos la participación de Rusia a fin de debatir los desacuerdos siempre y cuando nuestros intereses coincidan” (European External Action Service, 2016, p.33). Rusia ha pasado de ser un socio a un adversario para la UE debido a la amenaza que representa para su seguridad y defensa, pero tienen una gran interdependencia económica y energética.

La principal causa de confrontación entre la UE y Rusia es el futuro político y económico de los países vecinos: Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Moldavia y Ucrania. Rusia considera que son su zona de influencia y ha recurrido a una serie de actuaciones militares y no militares para mantenerla. Por otro lado, la UE apoya su integración en las instituciones europeas, cooperando con ellos dentro de la Política Europea de Vecindad (Milosevich-Juaristi, 2018).

El ministro de Asuntos Exteriores ruso, Serguéi Lavrov (2021), respondió hace poco en una entrevista a la pregunta de si se dirigían a una ruptura con la Unión Europea: “Partimos del hecho de que estamos preparados. En caso de que volvamos a ver, como ya lo hemos sentido más de una vez, que se están imponiendo sanciones en algunas áreas que crean riesgos para nuestra economía, incluso en las áreas más sensibles. No queremos aislarnos de la vida mundial, pero debemos estar preparados para ello. Si quieres paz prepárate para la guerra.”

Es incuestionable la necesidad de la Unión Europea de pensar estratégicamente sus relaciones con Rusia al estar en la frontera europea. Es necesario que todos los miembros se pongan de acuerdo en el tipo de relaciones que quieren establecer, de cooperación o de confrontación. No obstante, Rusia es uno de los pocos ámbitos de política exterior en los que la UE tiene un enfoque común. Hasta los gobiernos europeos más favorables a Rusia votan a favor de sanciones cuando se trata del cumplimiento de una política compartida de toda la Unión (Política Exterior, 2021).

A pesar de llegar a acuerdos comunes en relación con Rusia, existen distintos puntos de vista dentro de la UE. Países como Alemania, Francia o Italia consideran que las tensiones deben mitigarse y hay que evitar la confrontación (Política Exterior, 2021). Sin embargo, los Estados bálticos y Polonia son partidarios de una línea más intransigente frente a Rusia, ya que este es la principal amenaza a su seguridad. Estos países consideran que la OTAN es la mayor garantía de seguridad para defender sus fronteras y las de Europa. No creen que una Europa unificada y más fuerte sea capaz de reemplazar a esta alianza (Grunstein, 2020).

Teniendo en cuenta la postura que ha adoptado Rusia, dispuesta a cortar las relaciones con la Unión Europea, los Estados miembros deben estar más preparados que nunca a lo que se puede avecinar. Por ello, reforzar su papel estratégico en materia de seguridad es de vital importancia. No obstante, cuentan con una gran oposición, los países bálticos y Polonia. Estos no están dispuestos a reducir la interdependencia con Estados Unidos en la OTAN ya que temen que esto pueda reducir su presencia militar en la zona. Consideran que la consecución de la autonomía estratégica y la pertenencia en la OTAN no son compatibles, ya que más de una implica directamente menos de la otra.

7.2 Estados Unidos

La presidencia de Donald Trump estuvo marcada por un distanciamiento de los aliados europeos y un cuestionamiento del valor de la OTAN. Esto obligó a los Estados europeos a considerar si se habían vuelto demasiado dependientes de Estados Unidos en el ámbito de la seguridad y a reflexionar sobre sus propias capacidades de defensa.

No obstante, la salida de Trump de la Casa Blanca ha reabierto antiguas fisuras entre los miembros europeos sobre sus relaciones de defensa con Estados Unidos. Han surgido considerables dudas sobre lo que hace apenas unos meses parecía un giro decidido hacia una mayor ambición e integración europea (Erlanger, 2020).

Biden ha prometido reconstruir las alianzas deterioradas en los últimos cuatro años y volver a ser líderes del orden multilateral. Ante un presidente estadounidense atlantista y multilateralista, algunos como la canciller alemana, Angela Merkel, o la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Layen, ven menos urgente la búsqueda de la autonomía estratégica europea. Priorizan el refortalecimiento de la relación transatlántica. Sin embargo, otros como el presidente francés, Emmanuel Macron, instan a que no se deje de lado la aspiración a una mayor autonomía estratégica (Simón, 2021).

Josep Borrell afirmó que la victoria de Biden es una oportunidad para reactivar la relación y hacer grande el multilateralismo otra vez. Además, considera que Europa debe aprovechar al máximo este periodo en el que Estados Unidos cuenta con un líder que cree en las relaciones transatlánticas. No obstante, cree que Europa debe asumir más responsabilidad por su propia seguridad y reforzar su autonomía estratégica (Martin & Sweeny, 2020).

El cambio de presidencia no tiene que dejar atrás las aspiraciones de la Unión Europea de reforzar sus capacidades defensivas. Es necesario potenciar el pilar europeo en la OTAN, es decir, mejorar las capacidades de las naciones europeas dentro de la OTAN. Esto a su vez permitiría a la Unión reducir su dependencia de Estados Unidos y necesitar un apoyo más limitado.

Además, contar la con presencia de Biden es algo positivo para la consecución de la autonomía estratégica. Es una oportunidad para reforzar la capacidad defensiva de la UE sin causar fricciones a través de una cooperación más estrecha (Biscop, 2020). Los Estados miembros deben convencerle de la importancia que tiene que la Unión Europea refuerce sus capacidades defensivas y su presencia internacional para luchar por sus intereses.

En cualquier caso, el cambio de presidencia y la reticencia de algunos aliados europeos hace que el concepto de autonomía estratégica, el cual suscitaba a un alejamiento de Estados Unidos y de la OTAN, se reformule bajo las premisas de reforzar el multilateralismo a la vez que se refuerza la capacidad defensiva de la Unión Europea (Tovar, 2021).

7.3 China

El ascenso de China ha sido el mayor evento geopolítico de los últimos cincuenta años. El país se ha convertido en la potencia industrial de la economía mundial y en el segundo socio comercial más importante de la Unión Europea. Aunque el comercio sigue siendo el factor más importante en las relaciones entre la UE y China, en las dos últimas décadas han desarrollado acuerdos en múltiples materias (Cameron, 2020).

No obstante, en 2019, la Comisión Europea publicó un documento de perspectivas estratégicas denominado "EU-China: A strategic outlook". En este etiquetaban a China como un "rival sistémico", lo que reflejó un cambio brusco en su relación. Lo hicieron con el objetivo de advertir a los Estados miembros de que eran una competencia económica en busca del liderazgo tecnológico y de que su relación no estaba en igualdad de condiciones. Además, señalaron las crecientes capacidades militares de China y su ambición de tener las fuerzas armadas más avanzadas tecnológicamente para 2050, lo cual desafía la seguridad de la UE.

La llegada de Ursula Von der Leyen a la Comisión Europea, ha cambiado las cosas. La presidenta busca reforzar el papel de la Unión Europea en el ámbito internacional. Con el enfrentamiento entre Estados Unidos y China, la UE tenía que aprovechar y tomar su postura. Esta era una gran oportunidad para reforzar la autonomía de la UE, quien ante

esta situación y dado el distanciamiento de Estados Unidos por culpa de Trump, no debía dejarse intimidar por el poder económico de China y debía definir unas nuevas reglas entre ambos, exigiendo una relación entre iguales (Oliver Llorente, 2020).

A finales de 2020, firmaron un acuerdo de inversiones (CAI). Es un gran logro para la UE, ya que es el acuerdo más ambicioso, en relación con la apertura de su economía, que China ha firmado con un tercer Estado o conjunto de Estados. Además, el nivel de su apertura iguala al de la UE, lo que le acerca a esa tan ansiada reciprocidad. En un principio parecía que iba a ser imposible pero las autoridades chinas facilitaron el acuerdo al cambiar las condiciones. Esto refleja la estrategia europea hacia China, quien lo identifica como un socio, un competidor y un rival, pero no como un enemigo (Esteban & Otero Iglesias, 2021).

Este acuerdo supone un gran avance en la autonomía estratégica de la Unión Europea. En primer lugar, demuestra la capacidad de la Unión Europea de imponerse como una gran potencia en el escenario mundial y de luchar por sus intereses. Además, no supone ningún conflicto con Estados Unidos ya que no afecta directamente a sus intereses, por el contrario, logra que China sea más abierto y transparente, lo cual podría llegar a beneficiarles. Sin embargo, la UE tiene que encontrar la forma de reforzar su papel frente a la creciente fuerza militar de China en materia de seguridad.

7.4 Balcanes

En 2003, en la cumbre de Salónica, los líderes de la UE prometieron a los países de los Balcanes Occidentales que su futuro estaría en la UE. En los años siguientes, la UE tomó varias medidas para comprometerse con estos países. Sin embargo, desde entonces solo Croacia se ha convertido en miembro de la UE en 2013, siendo el último país en unirse hasta la fecha (Backbier, 2018).

La Comisión Europea siempre ha recalcado la importancia de la política de ampliación y vecindad como instrumento para estabilizar la periferia de la Unión, en concreto, la región balcánica. No obstante, el último presidente, Jean-Claude Juncker, aseguró nada más asumir su cargo en 2014 que durante su mandato no se produciría ninguna nueva incorporación y así lo cumplió (De Miguel, 2019).

Recientemente, la idea de la ampliación ha recobrado fuerza con la aspiración de la Unión Europea de reforzar su papel en la esfera internacional en un mundo cada vez más dominado por la política de poder. Otro motivo que impulsa esta idea es evitar la influencia de otros actores en la región, como Rusia, China o Turquía. Rusia tiene fuertes relaciones sobre todo con Serbia y con la República Srpska e intenta plantar cara a la expansión de la UE. China ha incrementado masivamente sus inversiones y su presencia en la zona. Por último, Turquía y varios países árabes están comprometidos en Bosnia, Kosovo y Albania (Lehne, y otros, 2020).

En mayo de 2020, se produjo una cumbre entre la Unión Europea y los Balcanes Occidentales en Zagreb. En ella, los líderes de la UE reiteraron la perspectiva europea de los Balcanes Occidentales. La UE está decidida a reforzar su apoyo a la transformación social, política y económica de la región. A su vez, los socios de los Balcanes Occidentales expresaron que la perspectiva europea es su firme opción estratégica. Además, en materia de seguridad, los dirigentes de la UE pidieron a estos países contribuir a sus misiones y alinearse completamente con su posición en materia de política exterior (Consejo Europeo, 2020b).

Esta cumbre acerca a los Balcanes a la UE, reforzando así su papel estratégico en la zona e imponiéndose frente al resto de actores. No obstante, tras la crisis del coronavirus China ha aumentado su poder en el mundo. Esto puede implicar que los Estados de la región quieran acercar posturas con Beijing y orientar sus políticas en esa dirección. Sin embargo, hay que tener en cuenta que es una región localizada en Europa. Al estar rodeada de países pertenecientes a la Unión Europea siempre compartirán intereses con ellos y estarán sujetos a múltiples factores económicos y sociales. Por ello, la integración parece ser una opción estratégica bastante segura bajo casi cualquier circunstancia (Lehne, y otros, 2020). Si la UE busca la autonomía estratégica no puede dejar pasar esta oportunidad y debe reforzar su rol en la seguridad de los Balcanes Occidentales.

7.5 Brexit

La salida del Reino Unido de la Unión Europea tiene un gran impacto sobre la seguridad y la defensa ya que supone la pérdida de una de las dos potencias nucleares de la Unión, junto con Francia. Además, también se pierde a un miembro permanente del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Indiscutiblemente, la retirada del Reino Unido reducirá la capacidad de la Unión Europea como actor de seguridad en el sistema internacional, lo que podría afectar a sus ambiciones globales. Reino Unido era el país de la UE que más gastaba en defensa, representando un 24% de la inversión total de la Unión (Eurostat, 2018). Además, su gasto militar en porcentaje del gasto total del gobierno central se sitúa considerablemente por encima del de Francia, Alemania, España e Italia con un 4,6% (Banco Mundial, 2017). Sin embargo, a pesar de su poder militar, no es el mayor contribuyente a las misiones de defensa de la UE. La participación del Reino Unido en las misiones de la PCSD ha sido relativamente baja teniendo en cuenta sus capacidades de defensa, ocupando el quinto lugar entre los contribuyentes a las operaciones militares y el séptimo para las misiones civiles (Institute for Government, 2021).

No obstante, el Brexit podría ser una oportunidad para progresar hacia una defensa común. Reino Unido siempre ha sido un freno a la integración de la defensa de la Unión Europea, ya que se oponía por miedo a que las iniciativas europeas pudieran duplicar o afectar negativamente a las de la OTAN. En 2011, vetó la creación de un cuartel general militar en Bruselas y se resistió a aumentar el Presupuesto de la Agencia Europea de Defensa (AED) de los últimos seis años (Institute for Government, 2021). Por lo tanto, si bien es cierto que la Unión Europea pierde el gran poder militar del Reino Unido, su salida de la Política Común de Seguridad y Defensa (PCSD) podría permitir una mayor integración y ambición en la política de defensa de la UE.

También podría ser una oportunidad para reformar el modelo de cooperación con la OTAN. El Reino Unido siempre ha actuado como un interlocutor entre la UE y la OTAN, y al salir de la UE pierde la capacidad de liderar la relación. Esto daría una mayor interlocución a la UE con Estados Unidos y con la OTAN. La OTAN necesita a la UE y viceversa, tal y como expresó el actual presidente de EEUU Joe Biden (2021) en la

Conferencia de Múnich: “La alianza transatlántica es una base sólida, la base sólida sobre la que se crea nuestra seguridad colectiva y nuestra prosperidad común. La asociación entre Europa y Estados Unidos, en mi opinión, es y debe seguir siendo la piedra angular de todo lo que esperamos conseguir en el siglo XXI, tal como lo hicimos en el siglo XX.”

7.6 Turquía

Desde 1999 Turquía es candidato oficial a la Unión Europea. En 2005, comenzaron las negociaciones de adhesión. No obstante, las relaciones de Turquía con la UE se han deteriorado en los últimos años. Esto se debe a tensiones y desacuerdos sobre conflictos regionales, lo que ha generado una gran pérdida de confianza. Sin embargo, las relaciones bilaterales son clave para ambos. La UE es el principal socio comercial de Turquía, y este es el quinto de la UE. Asimismo, Turquía es clave para detener el flujo migratorio hacia Europa y en la cooperación contra el terrorismo (Atlantic Council , 2021).

En 2015, más de un millón de personas llegaron desde Turquía a la UE, alrededor de 885.000 a través de Grecia. Grecia era incapaz de gestionar este flujo de migrantes, lo que hizo que muchos de ellos se trasladasen hacia Europa Central. La respuesta inmediata de la UE tuvo como objetivo gestionar mejor los flujos migratorios y garantizar refugio y asistencia a los necesitados. No obstante, la llegada de personas continuó generando un número creciente de migrantes y refugiados en Grecia (Comisión Europea, 2017).

Por ello, en 2016, se realizó un acuerdo entre ambos con el objetivo de controlar la migración irregular de Turquía a la UE y reemplazarlo por canales legales, seguros y organizados hacia Europa. Para ello, se estipuló que todas aquellas personas que llegasen de forma irregular serían devueltas a Turquía. A cambio, los Estados miembros de la UE aceptarían a un refugiado sirio de Turquía por cada sirio que regresara de las islas (Consejo Europeo, 2016).

Además, es importante tener en cuenta que Turquía es un miembro de la OTAN. Este fue clave durante la Guerra Fría para contener la expansión soviética. Tras el fin de la Guerra Fría, parecía que su papel ya no sería tan importante en la organización, pero tras el 11-S ha sido una pieza fundamental para facilitar la presencia militar estadounidense en Oriente Medio. No obstante, en 2017, el presidente turco, Erdoğan, firmó un acuerdo con

Rusia el cual dotaba a Turquía de medios para proteger y defender la plataforma continental mediterránea para hacer frente al terrorismo yihadista. Esto sin duda fue un gesto de desafío a Estados Unidos e iba en contra de los intereses de la OTAN (Núñez Villaverde, 2019).

Asimismo, en 2020, Erdoğan decidió abrir las fronteras rompiendo con el acuerdo migratorio. Esto se produjo como respuesta a la noticia de que al menos 34 soldados turcos habían sido asesinados en Idlib, el último refugio de Siria controlado por los rebeldes. Esta decisión hizo que aumentasen las tensiones con Grecia al ser el mayor afectado. No obstante, el acuerdo llevaba deteriorándose desde hace un tiempo. Los turcos habían expresado su descontento con el incumplimiento de la UE de tres de las disposiciones del acuerdo: la liberalización de los visados, la mejora de la unión aduanera y las negociaciones aceleradas sobre la adhesión de Turquía a la UE (Mandiraci, 2020).

Este mismo año, estuvo a punto de haber un enfrentamiento militar entre las flotas de Turquía y Grecia. Siempre ha habido tensiones entre estos dos países, pero nunca a este nivel. La causa de ello fue la ambición expansionista de Turquía, quien quería realizar prospecciones de gas para imponerse a la flota griega. Este choque entre dos miembros de la OTAN supuso una gran amenaza para la alianza (Barragán, 2020).

Por suerte, en 2021 las cosas han mejorado. Grecia y Turquía han dado un paso hacia la reconciliación con el objetivo de evitar una mayor escalada militar en el Egeo y el Mediterráneo oriental. En gran medida Turquía se ha visto obligada a ello, debido al reforzamiento de las relaciones de Grecia con Egipto, Emiratos Árabes e Israel, quienes mantienen una gran rivalidad con Turquía. Además, Joe Biden tiene una postura más dura con respecto a Turquía y busca aumentar la cooperación militar con Grecia (Mourenza, 2021).

Dada esta situación, Bruselas y Ankara deben construir una mejor relación en la que ambas partes se benefician, comenzando por revisar el acuerdo migratorio de 2016 (Mandiraci, 2020). Es muy importante para la seguridad de la UE mantener a Turquía como un aliado debido a su posición geográfica. Asimismo, su acercamiento a Rusia resulta preocupante. A pesar de las tensiones entre Turquía y la OTAN, la exclusión de este país de la alianza transatlántica es muy improbable ya que el Tratado de la OTAN no

lo prevé. No obstante, un Estado miembro sí que puede declarar su retirada en conformidad con el artículo 13, aunque la dependencia entre Turquía y la alianza hace que esto sea muy poco probable (Bellut, 2019).

7.7 El Sahel

El Sahel es una región que se extiende a lo largo de África, desde el desierto del Sahara en el norte hasta la sabana en el sur, y desde Senegal en el oeste hasta Eritrea en el este (Parlamento Europeo, 2020). Los países del Sahel se enfrentan a la pobreza extrema, crisis alimentarias, altas tasas de natalidad y una elevada exposición al cambio climático. A esto hay que sumarle las tensiones internas, las deficiencias institucionales, los gobiernos frágiles, el tráfico ilegal, y la radicalización y el extremismo violento (Mora Tebas, 2015). La inestabilidad en esta región tiene consecuencias directas para la seguridad de la Unión Europea (Parlamento Europeo, 2020a).

En 2011, la UE al pretender convertirse en un actor global, adoptó la estrategia de seguridad y desarrollo del Sahel (ESDS), con el objetivo de responder a los múltiples factores de esta inestabilidad. No obstante, esta estrategia no fue capaz de evitar el conflicto de Malí que se inició en 2012 (Hedrosa Andrés, 2018).

En 2014, cinco países del Sahel - Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania y Níger – establecieron el G5 Sahel como un marco institucional para coordinar la cooperación regional para superar los desafíos comunes, en especial los relacionados con el cambio climático y la seguridad. Desde entonces, la UE ha intensificado la cooperación con esta iniciativa en diversos aspectos como el desarrollo y el apoyo humanitario, el fortalecimiento de la seguridad, la lucha contra la migración irregular y el diálogo político (Servicio Europeo de Acción Exterior, 2019).

Además, en 2015, se elaboró un Plan de Acción Regional (2015-2020) para el Sahel. En él se definieron las acciones detalladas a emplear para la implementación de la estrategia. Si bien ha contribuido a un notable progreso hacia la integración y la regionalización, los desafíos de seguridad han impedido logros tangibles en la prevención de la radicalización y el fomento del desarrollo inclusivo (Parlamento Europeo, 2020).

El 13 de mayo de 2019, la Unión Europea adoptó unas conclusiones sobre el Sahel. Se reiteró que el Sahel es una prioridad estratégica. Asimismo, se reafirmó el respaldo de la UE a los poderes públicos y las poblaciones del Sahel ante los problemas políticos, de seguridad y de desarrollo. En materia de seguridad, la UE contribuye a la región mediante tres misiones de la PSCD. Estas consisten en asesoramiento, formación y apoyo directo a las fuerzas de seguridad, con el objetivo de reforzar las capacidades nacionales de cada país (Consejo Europeo, 2019).

Hace unos meses se han aprobado unas nuevas conclusiones que reafirman la importancia de la relación entre la UE y el Sahel. La UE seguirá apoyando a los socios del Sahel en la lucha contra los grupos armados terroristas e impulsará una reforma en el sector de la seguridad, promoviendo a su vez el desarrollo y la estabilidad de la zona (Consejo Europeo, 2021a).

Teniendo en cuenta el efecto que tiene la inestabilidad de la región sobre Europa, tanto en la seguridad como en términos económicos, políticos y migratorios, la UE debe aprovechar su oportunidad de influir de manera positiva en la política africana (Esteve Girbes, de León Cobo, & Araujo Villanueva, 2021). Hasta ahora, ha sido incapaz de lograr una solución duradera al problema de la inseguridad. Las estrategias europeas se han enfocado en abordar los flujos migratorios y el terrorismo. No obstante, estos son solo consecuencias de problemas más arraigados como la inestabilidad de los gobiernos o la pobreza extrema que sufren sus ciudadanos.

Otros países, como China, Estados Unidos, Rusia o Turquía, están intentando ganar influencia en la zona realizando constantes inversiones en seguridad (Pye, 2021). Por consiguiente, la Unión Europea debe adoptar un papel más proactivo que le permita reafirmarse como actor estratégico global, en línea con la Estrategia Global de la UE. Para ello, debe redefinir la estrategia adoptada sobre el Sahel, priorizando la buena gobernanza en los Estados de la región en vez de centrar sus esfuerzos en la migración y la seguridad.

7.8 Oriente Medio y el norte de África (MENA)

La agitación en Oriente Medio y en el norte de África (MENA) afecta directamente a la Unión Europea. En los últimos años ha habido múltiples acontecimientos en la región como el ascenso y la resistencia del Estado Islámico, la caída de Gadafi en Libia, el creciente riesgo de proliferación nuclear de Irán, el uso de armas químicas por parte del régimen sirio y los incidentes marítimos en el Golfo Pérsico (Thépaut & Morcos, 2021).

El principal efecto de estos conflictos ha sido el desplazamiento de millones de personas a Europa. Esto ha ido acompañado de operaciones terroristas en ciudades europeas llevadas a cabo por el Estado Islámico (ISIS), una organización que surgió del conflicto y el colapso del estado en Siria e Irak (Barnes-Dacey & Dworkin, 2020).

En la ausencia de un papel europeo significativo, otras potencias están determinando el curso de los acontecimientos en la región. Estados Unidos sigue siendo la principal potencia exterior de la región. No obstante, desde la presidencia de Trump, Estados Unidos ha ido reduciendo su presencia en la región por la necesidad de enfrentar el desafío de China como superpotencia mundial. Rusia se ha reafirmado como una potencia importante en la región y está desempeñando un papel clave en la seguridad de Libia y Siria. Además, ha aumentado las transferencias regionales de armas. China también está emergiendo como un competidor potencial en la región MENA, implicándose en la seguridad en Irán. Asimismo, Turquía está desempeñando un papel militar más activo en Libia, Siria e Irak (Cordersman, 2021).

Las potencias regionales, por su parte, prestan poca atención a las posiciones europeas, convencidas de que la UE es incapaz de una acción decisiva y eficaz. Esta percepción se ha visto reforzada por los acontecimientos en Libia, donde los europeos no han logrado dar una respuesta coherente y unida. Si bien los países europeos conservan su influencia en otros estados del norte de África, no han encontrado la manera de abordar los crecientes problemas económicos y sociales de la región. En casi todas las cuestiones regionales, la falta de consenso europeo ha impedido a la Unión Europea ser influyente. Francia es el Estado miembro más proactivo en la región y en múltiples ocasiones ha actuado de manera unilateral al no haber una respuesta coordinada por parte de la UE en su conjunto (Barnes-Dacey & Dworkin, 2020).

La incapacidad de la UE para interferir en los desarrollos de una región que tiene un impacto importante en Europa es un fracaso de su soberanía estratégica. Sin embargo, la falta de soberanía estratégica de la UE en la región MENA no tiene por qué ser permanente. Estados Unidos es tan indispensable en la zona por su gran capacidad militar. Por ello, si la Unión Europea quiere ganar influencia y poder en la zona debe reforzar su poder militar. A su vez, debe lograr un consenso entre todos los Estados miembros que le permita actuar de manera coherente y efectiva.

7.9 Covid-19 y su impacto en la Unión Europea

Desde 2019 el coronavirus ha determinado la agenda política de todo el mundo y la Unión Europea no ha sido una excepción. La Unión Europea y sus Estados miembros se han visto muy afectados por ello, no solo a nivel sanitario sino también a nivel económico. Esto ha hecho que los gobiernos centren sus esfuerzos al máximo en darle una solución, dejando en un segundo plano el área de la seguridad y la defensa que tanta relevancia había cobrado antes de este acontecimiento.

Los 27 Estados miembros de la AED gastaron 223.400 millones de euros en defensa en 2018, lo que equivale al 1,4% del PIB. Como consecuencia de la pandemia, se espera que la economía de la UE atraviese una recesión histórica este año y con ello los presupuestos de defensa se reduzcan o reorienten (Parlamento Europeo, 2020b). Claro ejemplo de ello ha sido el Marco Financiero Plurianual 2021-2027 el cual ha destinado únicamente 13.200 millones de euros a la seguridad y la defensa de un total de 1,8 billones de euros (Comisión Europea, 2021). Esto muestra una adaptación a las nuevas prioridades políticas, haciendo muy complicado que la Unión Europea desempeñe un papel más predominante en la seguridad y estabilidad mundial.

No obstante, el coronavirus también ha sido una oportunidad para que la UE vea los riesgos de ser demasiado dependientes. Durante la pandemia se ha apreciado con claridad los beneficios de estar preparados, ser resilientes y preventivos y los altos costes que tiene actuar tarde. Así lo expresó Borrell (2021): “La pandemia del Covid-19 nos ha hecho aún más conscientes de la necesidad de mejorar nuestra autonomía.”

En febrero, los miembros del Consejo Europeo abordaron la actual situación de la pandemia y se centraron en el fortalecimiento de la política de seguridad y defensa, con el objetivo de avanzar en su autonomía estratégica. Se acordó seguir intensificando la cooperación entre los Estados miembros, aumentar la inversión en defensa y mejorar el desarrollo de las capacidades militares. Además, se presentó el estado actual del “Strategic Compass”, cuya adopción se espera para antes de marzo de 2022. No obstante, se destacó el compromiso de cooperar con la OTAN, y en especial, con la nueva administración estadounidense (Consejo Europeo, 2021b).

8. Conclusión y recomendaciones

La autonomía estratégica de la Unión Europea en materia de seguridad y defensa se puede entender como la capacidad para garantizar la seguridad de todos los Estados miembros y de sus ciudadanos, para tomar sus propias decisiones en función de sus propios intereses, y disponer de los medios y las capacidades necesarios para actuar. Sin embargo, el concepto de autonomía estratégica que figura en los documentos oficiales de la Unión Europea es poco claro ya que no existe una definición concreta del término.

Para desempeñar plenamente su papel internacional, los Estados miembros de la UE necesitan la capacidad de definir sus intereses y evaluar su entorno de seguridad por sí mismos, la capacidad política para decidir el curso de las acciones que desean seguir y la capacidad para implementar sus decisiones políticas (Quencez, 2021).

Como hemos podido ver, no es hasta 2016 que la Unión Europea ejecuta unas líneas de actuación sólidas para conseguir la autonomía estratégica en sus tres dimensiones. Al principio, solo centraron sus esfuerzos en los elementos operativos, pero sin una industria potente que desarrolle esas capacidades y una estrategia consolidada que marque unos objetivos comunes claros, es muy complicado convertirse en un actor global independiente con poder en el sistema internacional.

Actualmente, los principales dirigentes de las instituciones de la Unión Europea están a favor de la consecución de la Unión Europea. Consideran necesario construir una Europa más autónoma que sea capaz de hacerse cargo de sus intereses de seguridad y están centrando sus esfuerzos en ello. La autonomía estratégica es la mayor prioridad de la Unión Europea en el largo plazo, tal y como reflejó recientemente Charles Michel (2020): “«La autonomía estratégica europea» no son meras palabras. La independencia estratégica de Europa es nuestro nuevo proyecto común para este siglo. En interés de todos.”

No obstante, es muy importante el compromiso de todos los Estados miembros en la consecución de la autonomía estratégica. Tal y como hemos podido ver, cada vez hay más miembros atlantistas, siendo especialmente destacable la posición de Alemania, que

siempre había estado más alineada con el pensamiento europeísta de Francia. El hecho de que los propios miembros de la Unión Europea duden de sus capacidades defensivas es un grave problema, ya que le hace perder credibilidad internacionalmente.

Tras analizar la actual situación geopolítica, hemos podido determinar que hay factores que favorecen la soberanía europea pero también hay grandes dificultades. El dilema está en establecer que tiene mayor peso para dar respuesta a la pregunta de investigación de este trabajo.

En relación con los factores que favorecen la consecución de la autonomía estratégica, encontramos el cambio de presidencia en Estados Unidos, el cual puede suponer una oportunidad para que la Unión Europea mejore sus capacidades defensivas y vele por sus propios intereses sin que haya un enfrentamiento ni un aumento de las tensiones entre ambos países. Otro factor muy importante es el reciente acuerdo de inversiones firmado con China, que demuestra la capacidad de la Unión Europea de luchar por sus intereses e imponerse como una potencia mundial al lograr una relación recíproca. Asimismo, la UE cuenta actualmente con el apoyo de los Balcanes Occidentales. Sin embargo, no deben confiarse ya que la influencia de China en la zona es cada vez mayor y más después del Covid-19.

Además, la salida del Reino Unido de la OTAN supone una oportunidad para progresar a una defensa común, ya que siempre han sido un impedimento en este sentido. También, a pesar de las altas tensiones en los últimos años, parece que la relación con Turquía está mejorando, especialmente con Grecia, quien era el Estado miembro más afectado. Esto supone una oportunidad para que haya un mayor acercamiento y encaminar hacia un cambio que facilite su tan esperada anexión. A su vez, la Unión Europea es el principal socio de los países del Sahel. Es cierto, que aún queda mucho por hacer en la zona pero cuentan con una privilegiada posición y si redefinen su estrategia pueden lograr un gran cambio. Finalmente, respecto al Covid-19, ha permitido que la UE sea más consciente de la necesidad de la autonomía estratégica, haciendo que los Estados miembros estén comprometidos en fortalecer la seguridad y la defensa de la Unión.

Por otro lado, las dificultades a las que se enfrenta la UE para reforzar su objetivo también son múltiples. En primer lugar, los países fronterizos a Rusia tienen una gran dependencia

de la OTAN y no están dispuestos a quedarse sin el apoyo militar de Estados Unidos, ya que las capacidades militares actuales de la Unión Europea no son equiparables. Igualmente, la llegada de Biden al gobierno de EEUU ha hecho que varios miembros dejen de lado las aspiraciones a la soberanía europea y prefieran fortalecer la alianza transatlántica. También, la UE pierde a un gran aliado con la salida del Reino Unido, al ser el mayor inversor en defensa, uno de las dos potencias nucleares europeas y un miembro permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

A su vez, la incapacidad de la Unión Europea de tomar acción en la región MENA limita su poder de influencia a nivel internacional. La mayoría de los conflictos que afectan al mundo en materia de seguridad nacen de esta zona y es muy importante que la UE interfiera en el desarrollo de los acontecimientos que ocurren allí. Asimismo, el Covid-19 ha hecho que la Unión Europea focalice su atención en el ámbito sanitario y en la recuperación económica, lo que ha dejado en segundo plano el área de la defensa y de la seguridad a la hora de gestionar el gasto público.

Hay más factores que favorecen la consecución de la autonomía estratégica de la UE que dificultades. No obstante, el peso que tienen las dificultades complica que se refuerce el objetivo. En particular, los dos factores que considero más relevantes son la llegada de Biden a la Casa Blanca que ha hecho que se ralentice el proceso. La mayoría de los Estados miembros optan por reforzar el compromiso con la OTAN en detrimento de construir una UE más autónoma. El único país que sigue siendo un gran defensor de esta idea es Francia. Sin embargo, si no hay compromiso por parte de todos los miembros no habrá resultados. El otro factor determinante es el presupuesto destinado a la seguridad y a la defensa, ya que sin una gran inversión en este ámbito es imposible fortalecer la capacidad militar de la Unión, a pesar de que se tenga una gran estrategia.

Considero que la Estrategia Global para la Política Exterior y de Seguridad de la Unión Europea (EUGS) adoptada en 2016 es un gran punto de partida para la autonomía estratégica. No obstante, creo que existe la necesidad de crear una nueva estrategia de seguridad para la política exterior. Esta debería estar basada en gran parte en las conclusiones que se obtengan del “Strategic Compass”. Este busca definir las principales amenazas y desafíos comunes de todos los miembros y especificar objetivos con los que

todos estén comprometidos. De esta forma va a ser más fácil determinar las capacidades necesarias y crear políticas más efectivas.

Asimismo, creo que es necesario establecer un Consejo de Seguridad Europeo para permitir una toma de decisiones más rápida y eficaz en política exterior. Habría que analizar la posibilidad de incluir al Reino Unido, aunque no fuese de manera permanente. Además, las decisiones deberían de dejar de tomarse por consenso. Es cierto que es muy importante que todos los Estados miembros compartan la misma opinión, pero esto ralentiza la toma de decisiones e incluso las impide en ocasiones. Por ello, pienso que sería mejor que todas las decisiones fuesen tomadas por mayoría cualificada, tal y como propuso Juncker para ciertas cuestiones como los derechos humanos o las misiones civiles.

Finalmente, se concluye que la Unión Europea puede reforzar su autonomía estratégica en la actual situación geopolítica. Sin embargo, el gran impedimento está en la propia Unión Europea que no está aprovechando la oportunidad de ganar mayor relevancia a nivel internacional. No es momento de dejar las aspiraciones de lado, si no se actúa ahora es posible que el objetivo nunca se llegue a lograr. La autonomía estratégica es perfectamente compatible con la OTAN. Un fortalecimiento de las capacidades militares y un incremento del poder de la UE a nivel internacional beneficiaría a la alianza, de hecho, podría ser un gran contrapeso al ascenso de China. Los Estados miembros deben dejar los miedos de lado y buscar el apoyo de Estados Unidos, ahora que cuenta con un gobernante más afín a sus intereses y a sus ideas.

9. Bibliografía

- Arteaga, F. (20 de diciembre de 2013). *(In)decisiones del Consejo Europeo de 19 de diciembre de 2013 sobre Defensa*. Obtenido de Real Instituto Elcano:
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GL_OBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/comentario-arteaga-indecisiones-consejo-europeo-diciembre-2013-sobre-defensa
- Arteaga, F. (11 de octubre de 2017). *La autonomía estratégica y la defensa europea*. Obtenido de Real Instituto Elcano:
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GL_OBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari76-2017-arteaga-autonomia-estrategica-defensa-europea
- Arteaga, F. (21 de noviembre de 2018). *Defensa europea: ¿de qué ejército europeo hablan Macron y Merkel?* Obtenido de Real Instituto Elcano:
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GL_OBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari125-2018-arteaga-defensa-europea-de-que-ejercito-europeo-hablan-macron-merkel
- Atlantic Council . (17 de marzo de 2021). *A long-term perspective to EU-Turkey relations: Europe's geostrategic sovereignty and Turkey*. Obtenido de Atlantic Council : <https://www.atlanticcouncil.org/event/a-long-term-perspective-to-eu-turkey-relations/>
- Backbier, M. (28 de agosto de 2018). *The Accession of the Western Balkans in the European Union: A Narrative Perspective on Enlargement Discourse of the*. Obtenido de Theses:
https://theses.uibn.ru.nl/bitstream/handle/123456789/6015/Backbier%2c_M_1.pdf?sequence=1
- Banco Mundial. (2017). *Gasto militar (% del gasto del gobierno central) - United Kingdom, France, Germany, Spain, Italy*. Obtenido de Banco Mundial:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/MS.MIL.XPND.ZS?end=2017&locations=GB-FR-DE-ES-IT&start=2010>
- Barnes-Dacey, J., & Dworkin , A. (1 de diciembre de 2020). *Promoting European strategic sovereignty in the southern neighbourhood*. Obtenido de European

- Council on Foreign Relations: <https://ecfr.eu/publication/promoting-european-strategic-sovereignty-in-the-southern-neighbourhood/>
- Barragán, C. (14 de agosto de 2020). *"La guerra en el Egeo sería el fin de la OTAN": claves del conflicto entre Turquía y Grecia*. Obtenido de El Confidencial: https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2020-08-14/egeo-otan-claves-conflicto-turquia-grecia_2713788/
- BBC News. (30 de julio de 2020). *Trump: What does the US contribute to Nato in Europe?* Obtenido de BBC News: <https://www.bbc.com/news/world-44717074>
- Bellut, D. (29 de octubre de 2019). *¿Está Turquía al borde de la expulsión de la OTAN?* Obtenido de DW: <https://www.dw.com/es/est%C3%A1-turqu%C3%ADa-al-borde-de-la-expulsi%C3%B3n-de-la-otan/a-51040567>
- Biscop, S. (24 de noviembre de 2020). *Biden's victory and Europe's strategic autonomy*. Obtenido de Egmont Institute: <https://www.egmontinstitute.be/bidens-victory-and-europes-strategic-autonomy/>
- Borrell, J. (8 de febrero de 2020a). *Ejercer el poder europeo*. Obtenido de <https://www.project-syndicate.org/commentary/embracing-europe-s-power-by-josep-borrell-2020-02/spanish?barrier=accesspaylog>
- Borrell, J. (23 de diciembre de 2020b). *Por qué es importante la autonomía estratégica europea*. Obtenido de Real Instituto Elcano: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/borrell-por-que-es-importante-la-autonomia-estrategica-europea
- Borrell, J. (23 de febrero de 2021). *A conversation with EU High Representative Josep Borrell*. Obtenido de Atlantic Council: <https://www.atlanticcouncil.org/event/a-conversation-with-eu-high-representative-josep-borrell-fontelles/>
- Cameron, F. (9 de junio de 2020). *The EU and China: From Strategic Partners to Systemic Rivals*. Obtenido de Green European Journal: <https://www.greeneuropeanjournal.eu/the-eu-and-china-from-strategic-partners-to-systemic-rivals/>
- Castellanos, R. (8 de octubre de 2020). *Europeístas contra atlantistas, la división de la UE sobre la defensa europea*. Obtenido de El Orden Mundial: <https://elordenmundial.com/europeistas-atlantistas-otan-union-europea-defensa-seguridad-militar/>

- Comisión Europea . (31 de enero de 2020). *European Neighbourhood Policy*. Obtenido de Comisión Europea : https://ec.europa.eu/neighbourhood-enlargement/neighbourhood/european-neighbourhood-policy_en
- Comisión Europea. (2017). *EU-Turkey Statement*. Obtenido de Comisión Europea: https://ec.europa.eu/home-affairs/sites/default/files/what-we-do/policies/european-agenda-migration/background-information/eu_turkey_statement_17032017_en.pdf
- Comisión Europea. (marzo de 2018). *Standard Eurobarometer 89: The views of Europeans on the European Union's priorities*. Obtenido de Comisión Europea. (12 de marzo de 2019). *EU-China: A strategic outlook*. Obtenido de Comisión Europea: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/EN/TXT/PDF/?uri=CELEX:52019JC0005>
- Comisión Europea. (2021). *Plan de recuperación para Europa*. Obtenido de Comisión Europea: https://ec.europa.eu/info/strategy/recovery-plan-europe_es#principales-elementos-del-acuerdo
- Comunidades Europeas. (2009). *Estrategia Europea de Seguridad: Una Europa segura en un mundo mejor* . Obtenido de <https://www.consilium.europa.eu/media/30808/qc7809568esc.pdf>
- Consejo Europeo. (3 y 4 de junio de 1999). *Consejo Europeo de Colonia*. Obtenido de European Parliament: https://www.europarl.europa.eu/summits/kol1_en.htm#V
- Consejo Europeo. (2013). Obtenido de Consejo Europeo: https://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_data/docs/pressdata/es/ec/140220.pdf
- Consejo Europeo. (2016 de marzo de 2016). *EU-Turkey statement, 18 March 2016*. Obtenido de Consejo Europeo: <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2016/03/18/eu-turkey-statement/>
- Consejo Europeo. (6 de marzo de 2017). *Council conclusions on progress in implementing the EU Global Strategy in the area of Security and Defence*. Obtenido de Consejo Europeo: <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2017/03/06/conclusions-security-defence/>
- Consejo Europeo. (13 de mayo de 2019). «*El Sahel es una prioridad estratégica para la UE y sus Estados miembros*»: *el Consejo adopta unas Conclusiones*. Obtenido de Consejo Europeo: <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press->

- releases/2019/05/13/the-sahel-is-a-strategic-priority-for-the-eu-and-its-member-states-council-adopts-conclusions/
- Consejo Europeo. (6 de mayo de 2020b). *Cumbre UE-Balcanes Occidentales de Zagreb, 6 de mayo de 2020*. Obtenido de Consejo Europeo: <https://www.consilium.europa.eu/es/meetings/international-summit/2020/05/06/>
- Consejo Europeo. (9 de diciembre de 2020a). *Relaciones UE-África*. Obtenido de Consejo Europeo: <https://www.consilium.europa.eu/es/policies/eu-africa/>
- Consejo Europeo. (19 de abril de 2021a). *Sahel: Council approves conclusions on the EU's integrated strategy in the region*. Obtenido de Consejo Europeo: <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2021/04/19/sahel-council-approves-conclusions-on-the-eu-s-integrated-strategy-in-the-region/>
- Consejo Europeo. (26 de febrero de 2021b). *Statement of the Members of the European Council*. Obtenido de Consejo Europeo: <https://www.consilium.europa.eu/media/48625/2526-02-21-euco-statement-en.pdf>
- Cordersman, A. (23 de marzo de 2021). *The Changing Military Dynamics of the MENA Region*. Obtenido de Center for Strategic & International Studies: <https://www.csis.org/analysis/changing-military-dynamics-mena-region>
- Cumbre de Saint-Malo. (2015). *Franco-British St. Malo Declaration (4 December 1998)*. Obtenido de CVCE: https://www.cvce.eu/content/publication/2008/3/31/f3cd16fb-fc37-4d52-936f-c8e9bc80f24f/publishable_en.pdf
- De Miguel, B. (14 de mayo de 2019). *La ampliación de los Balcanes se le atraganta a la Unión Europea*. Obtenido de El País: https://elpais.com/internacional/2019/05/13/actualidad/1557753541_739024.html
- Departamento de Seguridad Nacional. (2016). *Plan de implantación de la Estrategia Global de Política Exterior y Seguridad de la Unión Europea*. Obtenido de Departamento de Seguridad Nacional: <https://www.dsn.gob.es/es/actualidad/sala-prensa/plan-implantaci%C3%B3n-estrategia-global-pol%C3%ADtica-exterior-seguridad-uni%C3%B3n-europea>
- Erlanger, S. (24 de noviembre de 2020). *As Trump Exits, Rifts in Europe Widen Again*. Obtenido de The New York Times:

<https://www.nytimes.com/2020/11/24/world/europe/trump-macron-merkel-france-germany.html>

- Esteban, M., & Otero Iglesias, M. (19 de enero de 2021). *El Acuerdo de Inversiones UE-China: un paso en la dirección correcta*. Obtenido de Real Instituto Elcano: http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GL_OBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/comentario-esteban-otero-acuerdo-de-inversiones-ue-china-un-paso-en-direccion-correcta
- Esteve Girbes, I., de León Cobo, B., & Araujo Villanueva, E. (12 de enero de 2021). *La Unión Europea y el Sahel: una estrategia para la frontera avanzada*. Obtenido de Artículo30: <https://articulo30.org/politica-defensa/union-europea-sahel-estrategia-frontera-avanzada/>
- European External Action Service. (2016). *Shared Vision, Common Action: A Stronger Europe - A Global Strategy for the European Union's Foreign And Security Policy*. Obtenido de European Union External Action: https://eeas.europa.eu/archives/docs/top_stories/pdf/eugs_review_web.pdf
- European Union External Action Service. (3 de marzo de 2021). *The European Union and the Russian Federation*. Obtenido de European Union External Action Service: https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/35939/european-union-and-russian-federation_en
- Eurostat. (18 de mayo de 2018). *How much is spent on defence in the EU?*. Obtenido de Eurostat: <https://ec.europa.eu/eurostat/en/web/products-eurostat-news/-/DDN-20180518-1>
- Eurostat. (19 de mayo de 2020). *China, US and EU are the largest economies in the world*. Obtenido de Eurostat: <https://ec.europa.eu/eurostat/documents/2995521/10868691/2-19052020-BP-EN.pdf/bb14f7f9-fc26-8aa1-60d4-7c2b509dda8e>
- Franke, U., & Varma, T. (18 de julio de 2019). *Independence play: Europe's pursuit of strategic autonomy*. Obtenido de European Council on Foreign Relations : https://ecfr.eu/special/independence_play_europes_pursuit_of_strategic_autonomy/
- Grunstein, J. (30 de septiembre de 2020). *For Macron, Being Right on European Strategic Autonomy Isn't Enough*. Obtenido de World Politics Review: <https://www.worldpoliticsreview.com/articles/29095/for-macron-being-right-on-european-strategic-autonomy-isn-t-enough>

- Hedrosa Andrés, D. (9 de septiembre de 2018). *Estrategia de la UE para el Sahel: ¿Éxito o fracaso de su aplicación en el conflicto de Malí?* Obtenido de E-Espacio UNED: http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:master-IUGM-PSD-Dhedrosa/Hedrosa_Andres_Diego_TFM.pdf
- Help Refugees. (5 de abril de 2018). *The EU-Turkey Deal: Explained*. Obtenido de Help Refugees: <https://helprefugees.org/news/eu-turkey-deal-explained/#:~:text=Agreed%20in%20March%202016%2C%20the%20EU-Turkey%20deal%20is,their%20lives%20on%20the%20way%20%E2%80%93%20in%202015.>
- ICEX. (23 de septiembre de 2020). *China se convierte en el mayor socio comercial de la UE, desbancando a los EE. UU.* Obtenido de ICEX: <https://www.icex.es/icex/es/Navegacion-zona-contacto/revista-el-exportador/noticias/NEW2020860821.html>
- Institute for Government. (2021). *Brexit Brief: UK–EU defence and security cooperation*. Obtenido de Institute for Government: <https://www.instituteforgovernment.org.uk/printpdf/brexit/brexit-brief-uk-eu-defence-and-security-cooperation>
- Izquierdo, J. (2016). *La nueva Estrategia de Seguridad Europea 2016*. Obtenido de Instituto Español de Estudios Estratégicos : http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2016/DIEEEM16-2016_EstrategiaSeguridad_DeCarlos.pdf
- Joannin , P. (1 de febrero de 2021). *Europe as a power, European sovereignty, strategic autonomy: a debate that is moving towards an assertive Europe*. Obtenido de The Robert Schuman Foundation: <https://www.robert-schuman.eu/en/european-issues/0582-europe-as-a-power-european-sovereignty-strategic-autonomy-a-debate-that-is-moving-towards-an>
- Juncker, J.-C. (12 de septiembre de 2018). *PRESIDENT JEAN-CLAUDE JUNCKER'S State of the Union Address 2018*. Obtenido de Comisión Europea: https://ec.europa.eu/commission/presscorner/detail/en/SPEECH_18_5808
- Kempin, R., & Kunz, B. (2017). *France, Germany, and the Quest for European Strategic Autonomy: Franco-German Defence Cooperation in A New Era*. Obtenido de IFRI - Institut français des relations internationales: https://www.ifri.org/sites/default/files/atoms/files/ndc_141_kempin_kunz_france_germany_european_strategic_autonomy_dec_2017.pdf

- Kramp-Karrenbauer, A. (2 de noviembre de 2020). *Europe still needs America*.
Obtenido de Politico: <https://www.politico.eu/article/europe-still-needs-america/>
- Laborie Iglesias, M. (28 de enero de 2010). *La cooperación OTAN-UE en el futuro concepto estratégico de la Alianza Atlántica (ARI)*. Obtenido de Real Instituto Elcano:
http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GL_OBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ARI25-2010
- Lauronen, J. (2021). *Explaining the Quest for European Strategic Autonomy: A Neoclassical Realist Analysis*. Obtenido de Göteborgs Universitet :
https://gupea.ub.gu.se/bitstream/2077/67557/1/gupea_2077_67557_1.pdf
- Lavrov, S. (12 de febrero de 2021). *Fragmento de una entrevista con el Ministro de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia Sergey Lavrov para el canal de Youtube "Soloviev Live", Moscú, 12 de febrero de 2021*. Obtenido de Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia:
https://www.mid.ru/ru/press_service/minister_speeches/-/asset_publisher/7OvQR5KJWVmR/content/id/4570496
- Lehne, S., Lesoska Colovic, A., Szpala, M., Parkes, R., Popescu-Zamfir, O., Kmezic, M., . . . Čerimagić, A. (noviembre de 2020). *Stimulating strategic autonomy. Western Balkans' contribution for a shared European Future*. Obtenido de IDSCS: https://idscs.org.mk/wp-content/uploads/2020/11/finalB5_TTF_EDITED_VOLUMEENG.pdf
- Leonard, M., & Shapiro, J. (1 de diciembre de 2020). *Sovereign Europe, dangerous world: Five agendas to protect Europe's capacity to act*. Obtenido de European Council on Foreign Relations: <https://ecfr.eu/publication/sovereign-europe-dangerous-world-five-agendas-to-protect-europes-capacity-to-act/>
- Mandiraci, B. (15 de marzo de 2020). *Sharing the burden: revisiting the EU-Turkey migration deal*. Obtenido de Responsible Statecraft:
<https://responsiblestatecraft.org/2020/03/15/sharing-the-burden-revisiting-the-eu-turkey-migration-deal/>
- Martin, A., & Sweeny, J. (8 de diciembre de 2020). *The EU and the US under Biden: A New Beginning or Nostalgic Reminiscence?: Recap*. Obtenido de GLOBSEC:
<https://www.globsec.org/news/the-eu-and-the-us-under-biden-a-new-beginning-or-nostalgic-reminiscence-recap/>

- Medina Martínez, F. (2017). *Teorías de las relaciones internacionales en el siglo XXI: Interpretaciones críticas desde México*. Obtenido de Dialnet:
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5843449>
- Michel, C. (28 de septiembre de 2020). '*Strategic autonomy for Europe - the aim of our generation*' - *speech by President Charles Michel to the Bruegel think tank*. Obtenido de European Council - Council of the European Union:
<https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2020/09/28/1-autonomie-strategique-europeenne-est-l-objectif-de-notre-generation-discours-du-president-charles-michel-au-groupe-de-reflexion-bruegel/>
- Michel, C. (8 de septiembre de 2020). *Plan de Recuperación: reforzar la autonomía estratégica de Europa. Discurso del presidente Charles Michel en el Foro Económico de Bruselas*. Obtenido de Consejo Europeo:
<https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2020/09/08/recovery-plan-powering-europe-s-strategic-autonomy-speech-by-president-charles-michel-at-the-brussels-economic-forum/>
- Milosevich-Juaristi, M. (1 de marzo de 2018). *La UE y Rusia: entre la confrontación y la interdependencia*. Obtenido de Real Instituto Elcano:
http://129.35.96.157/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari27-2018-milosevichjuaristi-ue-rusia-confrontacion-interdependencia
- Ministerio de Asuntos Exteriores. (2021). *Política Exterior y de Seguridad Común*. Obtenido de Ministerio de Asuntos Exteriores, Unión Europea y Cooperación:
<http://www.exteriores.gob.es/Portal/es/PoliticaExteriorCooperacion/UnionEuropea/Paginas/PoliticaExteriorSeguridadComun.aspx>
- Mora Tebas, J. (21 de octubre de 2015). *EU-Sahel. Plan de acción regional (2015-2020): un enfoque integral tangible*. Obtenido de Instituto Español de Estudios Estratégicos:
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2015/DIEEEA50-2015_UE_Sahel_JAMT.pdf
- Mourenza, A. (15 de abril de 2021). *Turquía y Grecia dan un paso hacia la reconciliación*. Obtenido de El País: <https://elpais.com/internacional/2021-04-15/turquia-y-grecia-dan-un-paso-hacia-la-reconciliacion.html>

- Núñez Villaverde, J. (20 de mayo de 2019). *Turquía, el aliado incómodo de la OTAN*. Obtenido de Real Instituto Elcano: <https://blog.realinstitutoelcano.org/turquia-el-aliado-incomodo-de-la-otan/>
- Official Journal of the European Union. (26 de octubre de 2012). *CONSOLIDATED VERSION OF THE TREATY ON EUROPEAN UNION*. Obtenido de EUR-Lex: https://eur-lex.europa.eu/resource.html?uri=cellar:2bf140bf-a3f8-4ab2-b506-fd71826e6da6.0023.02/DOC_1&format=PDF
- Oliver Llorente, P. (25 de febrero de 2020). *Geopolítica o no, la UE teme y necesita a China*. Obtenido de Real Instituto Elcano: <https://blog.realinstitutoelcano.org/geopolitica-o-no-la-ue-teme-y-necesita-a-china/>
- Parlamento Europeo. (7 de octubre de 2019). *Audiencia con el candidato a Alto Representante, Josep Borrell*. Obtenido de Parlamento Europeo: <https://www.europarl.europa.eu/news/es/press-room/20190926IPR62260/audiencia-con-el-candidato-a-alto-representante-josep-borrell>
- Parlamento Europeo. (julio de 2020b). *How the COVID-19 crisis has affected security and defence-related aspects for the EU*. Obtenido de Parlamento Europeo: [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2020/603510/EXPO_BRI\(2020\)603510_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2020/603510/EXPO_BRI(2020)603510_EN.pdf)
- Parlamento Europeo. (septiembre de 2020a). *Understanding the EU Strategy for the Sahel*. Obtenido de Parlamento Europeo: [https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2020/652050/EPRS_BRI\(2020\)652050_EN.pdf](https://www.europarl.europa.eu/RegData/etudes/BRIE/2020/652050/EPRS_BRI(2020)652050_EN.pdf)
- Peña, J. (29 de septiembre de 2020). *La Unión Europea como actor de seguridad internacional*. Obtenido de Global Strategy: <https://global-strategy.org/la-union-europea-como-actor-de-seguridad-internacional/>
- PESCO. (s.f). *About PESCO*. Obtenido de PESCO: <https://pesco.europa.eu/>
- Política Exterior. (25 de febrero de 2021). *Agenda Exterior: Rusia y la UE*. Obtenido de Política Exterior: <https://www.politicaexterior.com/agenda-exterior-rusia-y-la-ue/>
- Pontijas Calderón, J. (2019). *El ejército europeo y la autonomía estratégica de la Unión Europea*. Obtenido de Instituto Español de Estudios Estratégicos.

- Pye, K. (31 de marzo de 2021). *The Sahel: Europe's forever war?* Obtenido de Centre for European Reform: <https://www.cer.eu/publications/archive/policy-brief/2021/sahel-europes-forever-war#:~:text=As%20the%20EU%20reviews%20its%20Sahel%20strategy%20in,issues%20of%20poor%20governance%20that%20underpin%20the%20conflict.>
- Quencez, M. (8 de enero de 2021). *Europe as a Power: A French Vision for Europe in the World*. Obtenido de Heinrich-Böll-Stiftung: <https://www.boell.de/en/2021/01/08/europe-power-french-vision-europe-world>
- Real Instituto Elcano. (30 de abril de 2020). *La defensa europea no debería ser la víctima del “gran cierre”*. Obtenido de Real Instituto Elcano: La defensa europea no debería ser la víctima del “gran cierre”
- Reuters Staff. (17 de noviembre de 2020). *Europe still needs U.S., NATO for security: German defence minister*. Obtenido de Reuters: <https://www.reuters.com/article/idUSKBN27X13J?il=0>
- Reuters Staff. (19 de febrero de 2021). *France's Macron: 'I do believe in NATO'*. Obtenido de Reuters: <https://www.reuters.com/article/us-germany-security-conference-macron-idUSKBN2AJ24D>
- Sanahuja, J. (2018). *La Estrategia Global y de Seguridad de la Unión Europea: narrativas securitarias, legitimidad e identidad de un actor en crisis*. Obtenido de Instituto Complutense de Estudios Internacionales: <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-28960/WP%2001%20final.pdf>
- Servicio Europeo de Acción Exterior . (julio de 2019). *The European Union's Partnership with the G5 Sahel Countries*. Obtenido de Servicio Europeo de Acción Exterior : https://eeas.europa.eu/sites/default/files/factsheet_eu_g5_sahel_july-2019.pdf
- Servicio Europeo de Acción Exterior. (19 de noviembre de 2018). *A stronger EU on security and defence*. Obtenido de Servicio Europeo de Acción Exterior: https://eeas.europa.eu/headquarters/headquarters-homepage/35285/eu-strengthens-cooperation-security-and-defence_en
- Simón, L. (21 de enero de 2021). *Autonomía estratégica europea y relación con EEUU*. Obtenido de Almendrán: <https://www.almendron.com/tribuna/autonomia-estrategica-europea-y-relacion-con-eeuu/>
- Small, A. (13 de mayo de 2020). *The meaning of systemic rivalry: Europe and China beyond the pandemic*. Obtenido de European Council on Foreign Relations:

- https://ecfr.eu/publication/the_meaning_of_systemic_rivalry_europe_and_china_beyond_the_pandemic/
- The Economist. (7 de noviembre de 2019). *Emmanuel Macron warns Europe: NATO is becoming brain-dead*. Obtenido de The Economist:
<https://www.economist.com/europe/2019/11/07/emmanuel-macron-warns-europe-nato-is-becoming-brain-dead>
- Thépaut, C., & Morcos, P. (6 de enero de 2021). *Enough Theory, European Strategic Autonomy Needs Practice in the Middle East*. Obtenido de Washington Institute:
<https://www.washingtoninstitute.org/policy-analysis/enough-theory-european-strategic-autonomy-needs-practice-middle-east>
- Tovar, J. (2 de febrero de 2021). *Biden y el futuro de la relación EEUU-UE*. Obtenido de Real Instituto Elcano.
- Unión Europea. (2020). *Agencia Europea de Defensa (EAD)*. Obtenido de Unión Europea: https://europa.eu/european-union/about-eu/agencies/eda_es
- US Department of State. (19 de febrero de 2021). *Declaraciones del presidente Biden en la Conferencia Virtual de Seguridad de Múnich 2021*. Obtenido de US Department of State: <https://www.state.gov/translations/spanish/declaraciones-del-presidente-biden-en-la-conferencia-virtual-de-seguridad-de-munich-2021/>
- Yaniz Velasco, F. (26 de noviembre de 2020). *La Política Común de Seguridad y Defensa de la UE avanza*. Obtenido de Instituto Español de Estudios Estratégicos:
http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2020/DIEEEE0151_2020FEDYAN_PCSD.pdf
- Zandee, D., Deen, B., Krujiver, K., & Stoetman, A. (2020). *European strategic autonomy in security and defence: Now the going gets tough, it's time to get going*. Obtenido de Netherlands Institute of International Relations:
https://www.clingendael.org/sites/default/files/2020-12/Report_European_Strategic_Autonomy_December_2020.pdf